



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Análisis y evolución de las actitudes hacia la
inmigración en relación a la crisis económica entre
2008 y 2015

Autor/es

Manuel Bobillo Pascual

Director/es

Gemma Larramona Ballarín
Josefina Cabeza Laguna

Facultad de Economía y Empresa

2017

Autor del trabajo: Manuel Bobillo Pascual.

Directoras del trabajo: Gemma Larramona Ballarín y Josefina Cabeza Laguna.

Título del trabajo: Análisis y evolución de las actitudes hacia la inmigración en relación la crisis económica entre 2008 y 2015.

Titulación: Grado en Administración y Dirección de Empresas.

Resumen

Este trabajo trata de averiguar si existe alguna relación entre la crisis económica que comenzó en 2008 y posibles cambios en las actitudes hacia la inmigración por parte de la sociedad española. Con tal objetivo y tras profundizar en los principios teóricos y orígenes de la xenofobia, se han utilizado las bases de datos de la encuesta OBERAXE-CIS “actitudes hacia la inmigración” para en primer lugar, realizar un análisis estadístico de la sociedad española y la inmigración, en relación a una serie de variables contextuales no intrínsecas al individuo (flujos migratorios, tasa de paro y PIB) a lo largo de la crisis, para ello se ha utilizado las bases de datos desde 2007 a 2015 (último año en que la encuesta está disponible). En segundo lugar, se ha realizado un análisis econométrico con las bases de datos de 2008 y 2015, para observar la relación y evolución que pudiera existir entre una serie de actitudes xenófobas y determinadas variables económicas y socio-culturales intrínsecas a cada individuo (situación económica persona, nivel de estudios, religiosidad, ideología, etc.). A partir de los resultados de la estadística descriptiva, se confirma que existe un aumento de las actitudes restrictivas hacia la inmigración por parte de los españoles al producirse cambios en las variables contextuales (aumento de flujos migratorios de entrada, aumento de tasa de paro y crecimiento económico negativo), siendo estos cambios característicos de las crisis económicas. Respecto del análisis econométrico, se observa que tanto las variables económicas como las socio-culturales explican las actitudes xenófobas, si bien, las variables económicas que son las que se ven modificadas durante las crisis económicas, influyen, pero de una manera menor de lo que cabría esperar, siendo las variables socio-culturales las que forman el núcleo fundamental a la hora de explicar estas actitudes, siendo estas variables menos afectadas en periodos de crisis, lo que revela que las actitudes xenófobas son el resultado de la trayectoria cultural histórica de la sociedad española.

Abstract

This essay tries to find out if there is any connection between the economic crisis that began in 2008 and possible changes in attitudes towards immigration by Spanish society. With this aim and after deepening in the theoretical principles and origins of the xenophobia, the databases of the OBERAXE-CIS survey "attitudes towards the immigration" have been used to first, to make a statistical analysis of the Spanish society

and the immigration in relation to a series of contextual variables not intrinsic to the individual (migratory flows, unemployment rate and GDP) throughout the crisis, for this the databases have been used from 2007 to 2015 (last year in which the survey available). Secondly, an econometric analysis has been carried out with the databases of 2008 and 2015 to observe the relationship and evolution that could exist between a series of xenophobic attitudes and certain economic and socio-cultural variables intrinsic to each individual (economic situation person, level of studies, religiosity, ideology, etc.). From results of the descriptive statistics, it is confirmed that there is exists an increase in the restrictive attitudes towards immigration on the part of the Spaniards, as changes in the contextual variables (increase of migratory flows of entry, increase of unemployment rate and negative economic growth), these changes being characteristic of economic crises. Regarding the econometric analysis, it is observed that both economic and socio-cultural variables explain xenophobic attitudes, although the economic variables that are modified during economic crises influence, but in a smaller way than the socio-cultural variables are the fundamental nucleus in explaining these attitudes, these variables being less affected in periods of crisis, which reveals that xenophobic attitudes are the result of the historical cultural trajectory of the Spanish society.

Índice

| | |
|--|----|
| 1. Introducción..... | 1 |
| 2. Xenofobia: definición y principios teóricos..... | 3 |
| 3. Origen de la xenofobia en España..... | 7 |
| 4. Evolución de las políticas migratorias en España..... | 9 |
| 5. Estadística descriptiva..... | 12 |
| 5.1 Evolución de los delitos de odio en España..... | 12 |
| 5.2 Encuesta OBERAXE-CIS: Actitudes hacia la inmigración..... | 15 |
| 5.2.1 Ficha técnica..... | 15 |
| 5.2.2 La sociedad española y la inmigración antes de la crisis..... | 16 |
| 5.2.3 La sociedad española y la inmigración durante la crisis en relación a variables contextuales..... | 18 |
| 5.2.4 Análisis de actitudes xenófobas..... | 21 |
| 6. Análisis econométrico..... | 25 |
| 7. Conclusiones..... | 42 |
| Bibliografía..... | 45 |

1. Introducción

Las actitudes xenófobas en la actualidad forman parte de la realidad, en un mundo globalizado, se produce a diario un encuentro entre diferentes culturas, lenguas, ideologías y pensamientos. Este trabajo profundiza en si la existencia de una crisis económica aumenta la aparición de estas actitudes, en concreto se analiza la evolución de la sociedad española a raíz de la crisis económica originada en 2008.

En primer lugar, encontramos en la literatura una serie de variables explicativas sobre las actitudes hacia la inmigración de índole económico (desempleo, pobreza y salarios), culturales-ideológicas (religiosidad, estudios e ideología) y contextuales (flujos migratorios, datos macroeconómicos como PIB o tasa de paro), que interactúan entre sí como indica Balch (2010), siendo las variables económicas las que sufren una mayor transformación en periodos de crisis. Según González (2008), la competencia que surge entre inmigrantes y autóctonos por el empleo contribuye a que estos últimos perciban un deterioro en sus condiciones laborales, rebaja de salarios y poder de negociador de los sindicatos, agravándose en periodos de crisis económicas. Cea D'Ancona y Valles (2010) defienden que los brotes de xenofobia en España tienen su origen en el incremento de la competencia por los ya de por sí mermados recursos de empleo y bienestar durante la crisis. En cuanto a las variables culturales-ideológicas, existen una serie de estudios como el de Rodríguez Monter (2009) y Saxton y Benson (2003) que demuestran la importante capacidad explicativa en el rechazo o aceptación de los inmigrantes, siendo estas variables en periodos de crisis económicas las que sufren una menor transformación, al no depender de la situación económica. Por último, las variables contextuales se ven alteradas de la misma manera que las variables económicas por los ciclos económicos.

Billiet et. al (2014) realizan un profundo análisis sobre la relación que existe entre la percepción de amenaza étnica y la inseguridad económica (característica de las crisis económicas) a partir de datos de la *European Social Survey (ESS)*, encuesta realizada en 2010 en 23 países de Europa, concluyendo tras realizar un estudio estadístico y econométrico de las variables explicativas económicas y contextuales, que respecto de las primeras, el desempleo, la inseguridad laboral y el descenso de los ingresos afectan a la percepción de amenaza por parte de los inmigrantes y por ello de las actitudes xenófobas, sin embargo, estos efectos son relativamente pequeños. Respecto de las variables contextuales, solo la variable referente al PIB mostraba el efecto esperado, siendo la amenaza percibida mayor en aquellos países donde el crecimiento económico había disminuido más fuertemente. De esta manera, cambios en los flujos migratorios o en las tasas de desempleo (a largo plazo), tendrían una relación significativa menor. Si bien estas conclusiones hay que tomarlas con precaución, que los niveles de amenaza étnica son resultado de la trayectoria histórica de cada país, y por tanto, menos sensibles a las condiciones contextuales. En estudios anteriores utilizando datos de la *ESS*, Billiet y Meuleman (2008), en el que se analizan variables culturales-ideológicas como la participación religiosa o la confianza social en vez de las variables económicas, tienen un poder explicativo mayor, siendo estas variables las que se ven afectadas de menor manera

ante una situación de crisis económica, por lo que el miedo al conflicto sobre los valores y la cultura, conduce de mayor manera al prejuicio étnico que los cambios económicos. Así, si bien las crisis económicas tienen una relación directa con el aumento de la xenofobia, el nivel de esta está más determinado por la trayectoria histórica de cada sociedad en relación a su contexto cultural y social.

La realidad es que la relación entre recesión económica y aumento de la xenofobia es menos lineal de lo que tiende a pensarse, como destaca Aja et. al (2011), la aparición de partidos xenófobos en Europa es muy anterior a la crisis, como la deriva restrictiva que preside las políticas de inmigración. Aun así, hay una clara influencia de la crisis, que crispa el clima social e incrementa la búsqueda de chivos expiatorios, pero desgraciadamente, las actitudes xenófobas no emergen solo en tiempos desfavorables.

Así, el presente trabajo se divide en varias partes diferenciadas, una primera parte donde encuentra un primer apartado que trata de definir de manera detallada qué es la xenofobia, su origen y evolución histórica analizando las principales corrientes teóricas y un segundo apartado donde se profundiza en el origen particular de actitudes xenófobas en la historia de España, lo que permite comprender de manera más completa donde radican los orígenes de estas actitudes en la actualidad y a lo largo de la historia.

El tercer apartado versa sobre las políticas migratorias que se han llevado a cabo en España tras el fin de la Guerra Civil, siendo fundamental para entender la situación actual migratoria y las actuales actitudes de la sociedad española respecto de los inmigrantes.

Tras estos tres apartados, se presenta la parte analítica del trabajo, siendo el cuarto apartado el correspondiente con la estadística descriptiva, teniendo en primer lugar un análisis de los delitos de odio cometidos en España durante la crisis, para pasar a continuación al análisis de los resultados de la encuesta CIS-OBERAXE, *actitudes hacia la inmigración*, desde el año 2007 al 2015, periodo en el que se realizaron estas encuestas con la excepción de 2013. En esta parte se analiza la evolución de algunas actitudes en relación con la inmigración.

Por último, en el quinto apartado se realiza un análisis econométrico de algunas actitudes xenófobas, diseñando varios modelos de regresión logística binaria, en los que se analiza una serie de actitudes (variables dependientes) a partir de variables explicativas de índole económico y socio-cultural. en los años 2008 y 2015, para ver la evolución que haya podido ocurrir durante los años de la crisis económica.

2. Xenofobia: definición y principios teóricos

La palabra xenofobia viene del concepto compuesto griego compuesto por *xénos* (“extranjero”) y *phobos* (“miedo”). Por lo tanto la manera más sencilla de definir xenofobia o la forma en la que todos lo entendemos sería el miedo hacia los extranjeros. Pero esta definición es tan sencilla como poco esclarecedora, ya que este fenómeno abarca muchos más aspectos, algunos de ellos casi imperceptibles en nuestro día a día. La xenofobia hace referencia al odio, recelo, hostilidad y rechazo hacia los extranjeros, pero también se usa para definir aquel rechazo hacia grupos étnicos diferentes o hacia personas cuyas características sociales, culturales y políticas se desconocen. A diferencia del racismo, que defiende la superioridad de una raza frente a las demás y la necesidad de mantenerla aislada o separada del resto dentro de una comunidad o un país, la xenofobia se plantea la aceptación de aquellos inmigrantes que aun teniendo todas las características anteriormente descritas, llegaran a integrarse por completa de una manera sociocultural.

Lo más probable es que el origen de la xenofobia se encuentre en nuestra hominización, la propia evolución hacia organizaciones más complejas, más allá de la familia, llevaría a los primeros enfrentamientos entre grupos vecinos. Así, de esta forma el sentimiento xenófobo sería un rasgo evolutivo primitivo, lo que dificulta aún más su erradicación en las sociedades actuales. Ya se manifestaban indicios xenófobos en la antigua Grecia, a través de algunos escritos platónicos en los que se menospreciaba las demás culturas en detrimento de la “polis”. También se manifestaba en el hecho de que se veía a los extranjeros como “bárbaros”, y a pesar de que contribuían al crecimiento de ciudades como Atenas, no gozaban del estatus de ciudadanos o miembros de la comunidad política, como indica Matteuci (1990). Este tipo de actitudes y comportamientos se han venido produciendo a lo largo de la historia siempre que dos culturas diferentes han entrado en contacto, desde el antiguo Egipto hasta la conquista del Nuevo Mundo.

Actualmente la xenofobia se manifiesta de diferentes grados, en su forma más leve hablaríamos de una falta de empatía e indiferencia, pasando hacia agresiones verbales, y teniendo en su forma más agresiva la violencia y el asesinato. En un enfoque general los prejuicios más extendidos serían la superioridad del mundo occidental en detrimento del resto de culturas, siendo predominante el miedo por la pérdida de la propia identidad, relacionando la mayoría de problemas sociales tales como el paro, la violencia o las drogas con los inmigrantes o aquellas personas de otra cultura o religión. La principal defensa que realizan aquellas personas con estos prejuicios es la falta de integración por parte de los inmigrantes en su cultura, pretendiendo que los extranjeros renuncien a su propia cultura.

Es importante destacar que tanto la xenofobia como el racismo frecuentemente llevan a la discriminación de individuos y grupos simplemente por el hecho de pertenecer a una determinada categoría social, étnica, lingüística o religiosa, según Cisneros (2001). Si bien autores como Arendt (1974) consideran que las raíces del pensamiento racial tienen un origen en las potencias occidentales en el siglo XIX, este autor sostiene que ya se encontraba presente en las políticas imperialistas anteriores (Imperio Español e Imperio

Británico). Anteriormente al siglo XVIII, la xenofobia y el racismo tenían una formulación meramente naturalista, es decir, basado en las características biológicas de los grupos humanos, siendo los rasgos fisionómicos (color de piel, estatura, forma de cráneo) suficientemente diferenciables para la justificación social de estas actitudes. Con el paso del tiempo en el siglo XVIII y XIX estas concepciones meramente físicas evolucionaron hacia un pensamiento racial en el que predominan las diferencias de tipo intelectual, cultural y moral. Fue en el siglo XIX donde los principales teóricos como Gobineau (1855), se preguntaba si todos los hombres poseían el mismo grado de progresión intelectual, formulando su orden jerárquico de razas, predominando por encima del resto la raza blanca a nivel intelectual. Esta discusión tuvo un peso relevante en Estados Unidos hasta bien entrados en el siglo XX, ya que numerosos estudios y artículos como el de Jensen (1969), defendían que los negros debían ser educados para los trabajos más mecánicos ya que así lo predisponían sus genes.

Estos estudios se basaban en que los blancos sacaban de media entre 15 y 20 puntos más que los negros en los test de inteligencia, suponiendo que la inteligencia dependía de un 80% de los genes. Esto de alguna manera justificó a la administración Nixon para ahorrar gastos en asistencia social y educacional. Este tipo de publicaciones que se realizaron eran la respuesta a los resultados en test de inteligencia recogidos por Shuey (1966). Sus resultados variaban en las diferentes zonas del país, según las diferentes oportunidades educativas, siendo las medias de C.I de los negros en los Estados del Norte mayores que las medias de los blancos en algunos Estados del Sur. De forma conjunta la media de los blancos era superior a la de los negros entre 10 y 20 puntos, que unida a la desviación típica de la población blanca, sobre los 15 puntos, permitía a Jensen en su artículo estimar en 15 puntos también la diferencia de la media. Teniendo en cuenta que las distribuciones se superponen, estando el 15% total de los negros por encima de la media de los blancos, mientras que al revés, muchos blancos puntuaban menos que la media de los negros, estos datos difícilmente pueden corroborar las diferencias de inteligencia atribuida a los componentes genéticos de blancos y negros, sobre todo teniendo conocimiento que los entornos sociales de la población negra y blanca en EE.UU son drásticamente diferentes. Jensen (1969) advierte este hecho en su artículo, y para poder persistir en sus diferencias genéticas constatadas, compara solo muestras de población negra y blanca de igual estatus socioeconómico. En este caso las diferencias en C.I disminuyen pero siguen presentes, lo que para Jensen y otros estudiosos era una prueba irrefutable de la superioridad blanca.

Ahora bien, ¿esta prueba era de algún modo concluyente?, Bodmer y Cavalli-Sforza (1971), ambos genetistas, destacaron que no era suficiente igualar los rangos socioeconómicos para igualar los entornos reales entre las dos poblaciones, ya que las escuelas negras eran, en general, menos idóneas que las escuelas blancas, y en muchos casos lo siguen siendo, por lo que un mismo número de años en la escuela no tenía por qué demostrar unos resultados académicos iguales, que es al fin al cabo lo que representan los test de inteligencia. Como bien destaca Tuñón (1993), el problema de los test de inteligencia no reside en su uso ideológico, sino en su validez científica. Ya que, para medir la inteligencia, primero se debe constatar un criterio sobre en qué consiste tal cualidad. No existe un criterio que pueda medirse con una escala numérica, ya que la psicometría elige de forma arbitraria una escala pretendiendo que sus medidas se ajusten a

la norma estadística de la distribución normal (campana de Gauss). La única certeza es que de esta manera no se mide ninguna realidad biológica escrita en los genes, solo sirven para medir el rendimiento académico, los test se basan en el contenido del trabajo escolar. Por lo tanto es alarmante como unos estudios que utilizaban metodologías tan incorrectas y especulativas pasaron a influenciar sin ningún tipo de control políticas de la época. Estos estudios fueron los últimos latigazos que experimentó la teoría biologicista.

Como hemos analizado, estas propuestas teóricas fueron mayoritariamente seguidas por los países occidentales hasta entrado el siglo XX, lo que permitió justificar durante siglos actitudes racistas y xenófobas tales como la esclavitud, el apartheid, las estratificaciones sociales en Hispanoamérica, las políticas racistas en EE.UU hasta los terribles acontecimientos acaecidos en el régimen nazi. De alguna manera se llegó a pensar que tras este hecho no se podrían volver a dar situaciones de índole xenófoba, pero la realidad es que se evolucionó a una perspectiva de discriminación cultural que sentó las bases de la nueva xenofobia y racismo.

Este tipo de problemas se dan debido a que la actual globalización de personas ha llevado a una configuración multicultural de las actuales sociedades. Si bien en el pasado ya existía esta pluralidad, la realidad es que ahora se perciben con más evidencia. Como bien destaca Bralo y Morrinson (2005), estos hechos repercuten de una manera destabilizadora y creando un problema identitario asociado a la supuesta homogeneidad cultural de la sociedad de acogida, identificando a los inmigrantes como una amenaza a la mencionada homogeneidad imaginada. En los países occidentales desde los atentados de las Torres Gemelas, esta amenaza se ha percibido de manera exponencial en relación a los inmigrantes procedentes de países musulmanes, lo que ha contribuido a una escala creciente de islamofobia en toda Europa, acentuada con los últimos actos terroristas perpetrados diferentes capitales europeas.

Un punto en común en todas las propuestas teóricas actuales sobre prejuicios de cualquier clase, radica en la existencia de una relación estrecha entre las crisis económicas y los conflictos derivados de ellas con un aumento de la xenofobia, siendo este el tema principal que analizaremos más adelante en el caso particular de nuestro país con la crisis actual. El clima político y social que se deriva de las crisis, crea un caldo de cultivo propicio para que se produzca un avance de la xenofobia.

De esta manera la evolución teórica natural de los presupuestos xenófobos ha pasado de un planteamiento biologicista basado en la supremacía de la raza, al planteamiento actual actual, basado en la discriminación cultural. Este cambio vino como también hemos destacado anteriormente con la desaprobación social del racismo nazi y con los procesos de descolonización, como también destaca Fanon (1961). Así la jerarquización racial pasa a ser sustituida por la falta de compatibilidad en las diferencias culturales y sociales y en la exigencia por parte de las sociedades receptoras de asimilar íntegramente su cultura, muchas veces camuflada bajo una oferta de integración.

Una vez explicada la evolución teórica que han sufrido los prejuicios racistas y xenófobos hasta la actualidad, vamos a pasar a analizar brevemente las dos corrientes teóricas que más peso tienen en la actualidad. Serían las dos siguientes:

- I. *Principios psicosociales sobre los prejuicios*, G.W.Allport (1954) sería uno de los pioneros, defiende que los prejuicios étnicos vendrían dados en el individuo debido a un proceso de socialización deficiente. Esta teoría acepta que los contextos sociales, económicos y políticos tienen poder de influenciar en los prejuicios del individuo, pero la investigación psicosocial pone el énfasis en los procesos psicodinámicos, proyectando el individuo su incapacidad para encontrar el origen de sus frustraciones hacia individuos o grupos que serían sus chivos expiatorios. Así la xenofobia y el racismo serían síntomas de trastornos afectivos que pudieran ocurrir al individuo durante su infancia. Poliakov et. al (1976) cree que estos individuos se apropian de los principios xenófobos ya que les permiten dar satisfacción a estos impulsos reprimidos que han sido desplazados al inconsciente. Habría que sumarle a estos conflictos de la infancia los acaecidos durante la adolescencia, así el proyectar estos impulsos y deseos conflictivos hacia el exterior produce en cierto modo un alivio y una posible orientación, de esta forma la xenofobia sería un síntoma de falta de identidad por parte del individuo.

En los años ochenta aparecería otra línea de estudios centrada en los procesos de formación de grupos y de la identidad social, tal y como propusieron Tajfel y Turner (1986; 1990). La posibilidad que otorga los procesos de diferenciación grupales de clasificar a las personas, serían responsables de la creación de los prejuicios. El pertenecer a un grupo permite desarrollar una imagen positiva del grupo propio en contra de los grupos extranjeros, exteriorizando estos prejuicios creados cuando se percibe un peligro hacia la identidad social del grupo.

- II. *Principios en el discurso y la ideología*, considera la xenofobia como un fenómeno completamente social, de ahí que el origen venga del conjunto de la sociedad y no de los individuos. La xenofobia como el resto de relaciones sociales serían construcciones por parte de las estructuras de poder, siendo estas estructuras las que regulan el acceso a los recursos materiales. De esta manera el análisis del discurso de las ideologías permite explicar en un contexto de globalización económica como los flujos migratorios han conseguido una transformación multicultural de las sociedades, permitiendo las nuevas formas de xenofobia. Bauman (1997), defiende que la xenofobia y el racismo dejarían de ser fenómenos marginales para ser una característica principal en la construcción de las relaciones sociales en las sociedades capitalistas. Así según este autor se explicarían momentos históricos en las sociedades occidentales en los que produjeron actos xenófobos como sería el racismo biologicista de los siglos XVIII y XIX, la colonización del Nuevo Mundo primero y del Tercer Mundo más tarde, el genocidio judío del régimen nazi, el *apartheid* o algunas políticas migratorias.

3. Origen de la xenofobia en España

Definir los orígenes de las actitudes xenófobas que hoy en día se producen en España es difícil, ya que son múltiples los factores que han llevado a los problemas actuales. De un modo genérico los principios que pueden argumentar aquellos que defienden comportamientos racistas sería la existencia de una raza predominante española, esa raza se consideraría descendiente de los primeros habitantes de la península(celtíberos), pasando por los romanos y posteriormente visigodos, sin ningún tipo de mezcla con árabes y norteafricanos. Una teoría difícil de sostener debido a los múltiples pueblos y culturas que han pasado por España en toda su historia.

Para buscar los verdaderos orígenes que han influenciado a lo largo de la historia las actitudes racistas en España, debemos prestar atención a los orígenes de nuestro país. Las fronteras tal y como las conocemos se produjeron tras un largo periodo de reconquista de territorios musulmanes. Para los reinos cristianos era fundamental que a la reconquista de estos territorios siguiera una repoblación (pudiendo entenderse como una limpieza étnica), lo que originó una mezcla de culturas ya no solo en territorios musulmanes, sino también en los cristianos. Este hecho derivó en una jerarquización de clases bien diferenciada según el origen étnico y religioso. Aun así, predominó una coexistencia entre musulmanes y cristianos. Pero estos periodos eran inestables, debido a las guerras continuas, en Al-Ándalus, el deseo de arabización incluía un ideal con componentes religiosos, lingüísticos, culturales y raciales. Así durante los periodos más conflictivos eran comunes las represiones, lo que produjeron masivas emigraciones en ambos lados. Al final tras la reconquista, los moriscos pudieron mantener su religión, pero tras la rebelión de los moriscos de Granada (1569), comenzó la solución final, la expulsión definitiva de estos en 1609. Todos estos hechos hicieron que en España predomine hasta nuestros días una especie de racismo nacionalcatólico, en el que la raza española debiera ser la de un hombre blanco y cristiano.

Un caso aparte son las actitudes hacia los gitanos, su historia está ligada a la de España desde sus comienzos en el siglo XV, ya los Reyes Católicos intentaron forzar la integración de estos o su expulsión, pero consiguieron mantener sus comunidades. Así en 1749 se produjo la Gran Redada durante el reinado de Fernando VI en un intento por exterminar a los gitanos españoles, fueron detenidos la mayoría de ellos para posteriormente ser indultados 16 años después por el rey Carlos III. Su situación no mejoró demasiado con el paso del tiempo, siendo constantes hasta nuestros días los actos discriminatorios hacia estas comunidades.

Respecto de los orígenes de actitudes xenófobas hacia las personas de raza negra, hay que mencionar que el sentimiento anti negro estuvo ligado principalmente como en el resto de potencias Europas a la trata de esclavos. En España, hasta la abolición de la esclavitud, no se reconocieron sus derechos, siendo la Constitución de 1812 en Cádiz, la primera en reconocerlos. Sin embargo, hay que incidir en la particularidad de que en nuestro país, la población negra nunca fue un porcentaje suficientemente grande como para darse de

manera global actos recogidos de índole xenófoba, al contrario que países como Francia, Estados Unidos o Gran Bretaña. Durante la mayor parte del siglo XX se vivió un periodo de relativa calma, siendo la imagen del negro vista con cierto paternalismo ridiculizante durante la época franquista. Así en los últimos 20 años con la llegada masiva de inmigrantes subsaharianos si se ha producido un incremento sustancial de la población negra en España, observándose un aumento de actitudes discriminatorias por parte de grupos neonazis y una desconfianza por parte de la clase trabajadora definiendo al inmigrante como un competidor desleal, siendo reconocidas actitudes xenófobas hacia esta minoría en numerosas ocasiones.

Por último, para rastrear los orígenes de aquellas actitudes racistas en contra de los hispanoamericanos hay que retroceder a la conquista de América, una vez asentados los territorios del Imperio Español en América, se produjo una estratificación de la sociedad, que con la llegada de esclavos africanos se hizo más compleja. La realidad es que la primera clase era aquella formada por europeos o descendientes directos de estos sin ningún tipo de mestizaje, con el paso del tiempo se intensificó la mezcla, siendo la escala social de la siguiente manera prácticamente hasta la independencia de los estados abajo dominio español en el siglo XIX: en lo más alto se encontrarían los criollos, y por debajo en escala descendiente seguirían mestizos, nativos y por último los esclavos negros hasta su abolición.

Esta estructura siguió presente en muchos ámbitos de las sociedades americanas. Lo que se trasladó también a España una vez que comenzaron los movimientos migratorios, siendo nuestro país el mayor receptor de estos inmigrantes en los últimos 30 años debido sin duda a la facilidad de adaptación que permite el uso de castellano y a los acuerdos bilaterales con numerosos países latinoamericanos. Con la llegada de estos colectivos, también se incrementaron los actos xenófobos de manera parecida que ocurrió con los negros, la visión de grupos neonazis como de una raza inferior y la amenaza del puesto de trabajo por la clase trabajadora.

4. Evolución políticas migratorias en España

Es fundamental explicar la evolución que las políticas migratorias en España han sufrido para entender la situación actual en cuanto a movimientos migratorios, y por tanto para el análisis de la xenofobia a lo largo de la crisis económica.

En primer lugar, debemos diferenciar dos periodos muy distintos que acaecieron tras la Guerra Civil. Un primer periodo sustentado en las décadas de los 50 y 60 donde predominó la emigración hacia otros países y un segundo periodo desde la entrada en la Unión Europea hasta la actualidad en el que se ha invertido la tendencia.

Tras la guerra el Estado Franquista intentó controlar los movimientos migratorios pasando de una consideración negativa de estos flujos en los años 50, a una visión positiva que ayudaba a un proceso de desarrollo económico con la Ley de Emigración de 1962. Visión compartida por varios economistas de la época, como Kindleberger (1967). A partir de este momento se distingue un elemento claro de continuidad en la política migratoria española que llega hasta nuestros días, que es el objetivo de regular, controlar y dirigir el flujo migratorio a través de una determinada legislación en base a las necesidades del mercado de trabajo español.

Pero la puesta en práctica de estas políticas por parte del régimen franquista no dio sus frutos, ya que el objetivo del Ministerio de Trabajo de entonces, pretendía encauzar las salidas migratorias hacia países americanos, siendo en realidad en Francia, donde se asentaron la mayoría de emigrantes. Esta tendencia se equilibró a mediados de los 70 para pasar a ser España un país receptor de inmigrantes desde su incorporación a la UE. La inmigración masiva se convirtió en un fenómeno nuevo en nuestra historia reciente, lo que llevó a una difícil transición migratoria que se trasladó a la política de inmigración. Así la Ley de Inmigración de 1985 vino impuesta por las autoridades europeas, caracterizada por ser una legislación restrictiva y con un importante enfoque policial. Esta ley generó un amplio volumen de inmigración ilegal debido a las complicaciones burocráticas y en los trámites para el empleo legal. Esta ley evolucionó con la Ley de Extranjería de 2000, siendo esta mucho más permisiva y otorgando una serie de derechos civiles y políticos a los inmigrantes que no estaban antes garantizados como en sanidad y educación, tanto para inmigrantes legales como ilegales. Desde 2003 se intensificaron los controles fronterizos y se firmaron numerosos acuerdos de repatriación con algunos países africanos. La última regulación vino en 2009, introduciendo nuevos elementos restrictivos.

Una vez explicada la evolución que ha caracterizado nuestras políticas migratorias más recientes, tenemos que incidir en la diferencia que se producen entre los objetivos de las políticas migratorias y sus verdaderos resultados, siendo Cornelius y Tsurda (2004) quienes hablan de una brecha entre política migratoria oficial y política migratoria real. Sánchez Alonso (2011) explica que estas brechas tienen tres explicaciones:

- La primera sería que los propios gobiernos crean políticas que no son capaces de cumplir, debido a cambios en las economías y a los fallos en la gestión administrativa. En el caso de España, se observa esta diferencia de resultados claramente durante el periodo de emigración de los años 60, en que si bien el estado intentaba mantener la obra de mano cualificada y encauzar las salidas migratorias según el volumen trabajo disponible, la realidad es que se estima que la emigración real entre 1960 y 1973 fue un 50% mayor que en los datos oficiales según Rodenas (1994) y Nicolau (2005). La misma realidad se dio durante el sistema de contingencias en los años 90, se intentó controlar el flujo de entrada de trabajadores extranjeros según lo demandaba el mercado de trabajo interno, pero una vez más la política no fue acorde con los resultados, ya que se ofrecieron menos puestos de los realmente demandados, por lo que a la larga se convirtió en un sistema de generación de inmigrantes ilegales. Ruhs (2008) indica que ni la sociología ni la economía de las migraciones es capaz de cuantificar de manera óptima el número de inmigrantes para una política inmigratoria. Las principales causas en la distorsión de los resultados del sistema de contingencias viene generalmente dada por la enorme cantidad de información que se necesita para dar un número realista de trabajadores extranjeros necesarios y más relevante aún, la dificultad por parte de los empresarios de realizar previsiones correctas en el medio plazo de los puestos de trabajo futuros y las trabas burocráticas para los empresarios en la contratación legal, lo que hace que busquen trabajadores ilegales.
- Una segunda explicación haría referencia al uso inadecuado de los instrumentos de política migratoria. Como ya hemos observado en el anterior punto, la ineficacia en el periodo franquista del Instituto Español de Emigración para controlar y contabilizar los flujos reales que se produjeron es un claro ejemplo de este uso inadecuado. Así mismo, todos los estudios muestran que desde 1985, entre el 40% y el 50% de todos los inmigrantes han estado alguna vez en situación irregular, lo que demuestra los fallos de control por parte de los instrumentos de política migratoria en nuestro país. Una de las premisas más claras es que en nuestro país el control de fronteras no es el instrumento de política migratoria más adecuado para evitar los flujos de inmigrantes ilegales, ya que la principal puerta de entrada para los inmigrantes en España es a través de los aviones o a través de las fronteras terrestres (88%), amparándose bajo la bandera de ser falsos turistas, miles provenientes de América Latina, Europa del Este y África han aprovechado la falta de control en estas vías de entrada. Así pues, tanto el uso inadecuado de estos instrumentos como la falta de control y vigilancia a los empleadores de inmigrantes ilegales justifican estas diferencias entre los flujos migratorios objetivo y los reales.
- La tercera explicación hace hincapié en las barreras inherentes al estado de derecho de las democracias liberales, habría dos barreras imprescindibles (Hollifield 1992), siendo una la fuerza del mercado, entendida como la ley de

oferta y demanda de mano de obra, que aun proponiendo los estados políticas restrictivas, el flujo migratorio se movería gracias a las empresas que participan en el mercado. La segunda barrera viene totalmente ligada al estado de bienestar, ya que este impide que en épocas de recesión o desequilibrios demográficos el estado aplique políticas de deportaciones masivas o se posicionen en contra de políticas de reunificación familiar.

5. Estadística descriptiva

Una de las maneras de conocer los efectos de las actitudes xenófobas es analizando la evolución de los delitos de odio que se han registrado desde 2013 en España. Sin duda alguna, los delitos de odio son la representación más visible de las actitudes xenófobas en la sociedad.

5.1. Evolución de los delitos de odio en España

Según el Ministerio de Interior, el delito de odio hace referencia a una categoría de conductas que presentan como factor significativo la presencia de un elemento motivador: el odio y la discriminación. Por lo tanto serían aquellos incidentes dirigidos contra una persona motivados por un prejuicio en base a discapacidad, origen étnico o país de procedencia, religión, orientación sexual o situación social. Hay que destacar que estas acciones pueden efectuarse contra las personas o la propiedad. El delito de odio viene previsto en el Código Penal, artículo 510, castigando estas conductas con la pena de prisión de uno a cuatro años y además con la pena de multa de 6 a 12 meses.

A continuación vamos a pasar a analizar la evolución que han tenido los delitos de odio relacionados con la xenofobia que se han producido en nuestro país desde 2013, primer año desde el que disponemos datos oficiales de delitos de racismo/xenofobia gracias a los datos aportados por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado recogidos en el Sistema Estadístico de Criminalidad (SEC).

Tabla 1. Tipología y evolución de los delitos de odio relacionados con la xenofobia en España

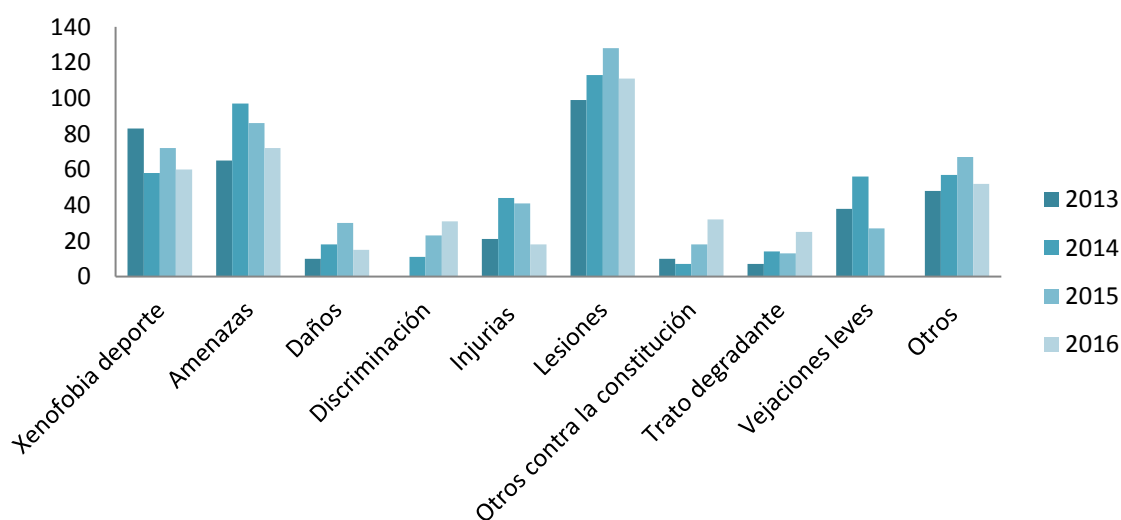
| | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 |
|-------------------------------------|------------|------------|------------|------------|
| Xenofobia en deporte | 83 | 58 | 72 | 60 |
| Amenazas | 65 | 97 | 86 | 72 |
| Daños | 10 | 18 | 30 | 15 |
| Discriminación | 0 | 11 | 23 | 31 |
| Injurias | 21 | 44 | 41 | 18 |
| Lesiones | 99 | 113 | 128 | 111 |
| Otros contra la constitución | 10 | 7 | 18 | 32 |
| Trato degradante | 7 | 14 | 13 | 25 |
| Vejeciones leves | 38 | 56 | 27 | 0 |
| Otros | 48 | 57 | 67 | 52 |
| Total | 381 | 475 | 505 | 416 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos facilitados por el Sistema Estadístico de Criminalidad (SEC)

Como podemos observar en la tabla 1, la evolución de los delitos de odio relacionados con el racismo/xenofobia aumentó en los años 2014 y 2015, coincidiendo con años inmersos en la crisis económica. Por lo que vemos, en 2016 se redujeron sustancialmente, llegando a niveles próximos de 2013, siendo esto un dato positivo, en cuanto a las labores de concienciación y educación, pero también hay que señalar, que 2016 se puede considerar el primer año de recuperación económica a todos los niveles, ya que 2014 ya cerró con un crecimiento del PIB del 1,4%, tras seis años sin crecimiento, pero estos datos no se reflejaron en un descenso del paro consolidado hasta 2015 y 2016 en mayor medida. Por tanto también habría que achacar este descenso de los delitos de xenofobia a la mejora económica del país, que al final ayuda a una mayor estabilidad social.

Aun así es importante señalar que aunque en los datos oficiales se hayan registrado más delitos relacionados con la xenofobia, esto no tiene una fiabilidad del 100%, ya que muchos de estos delitos cometidos a menudo no son denunciados o no se ha tenido constancia de ellos, sumado al hecho de que en los últimos años los cuerpos de seguridad del Estado disponen de más herramientas y están más formados para la identificación de este tipo de delitos de odio. Por lo tanto, si bien los datos nos dicen que estos delitos aumentaron de 2013 a 2015 y se redujeron en 2016, no podemos achacarlo únicamente a una consecuencia directa de la crisis económica, sino que hay más factores importantes como acabamos de destacar. También obstaculiza el no tener datos de antes de 2013, lo que dificulta a la hora de realizar un análisis objetivo de la evolución de estos delitos.

Gráfico 1. Evolución delitos de odio relacionado con la xenofobia en España.



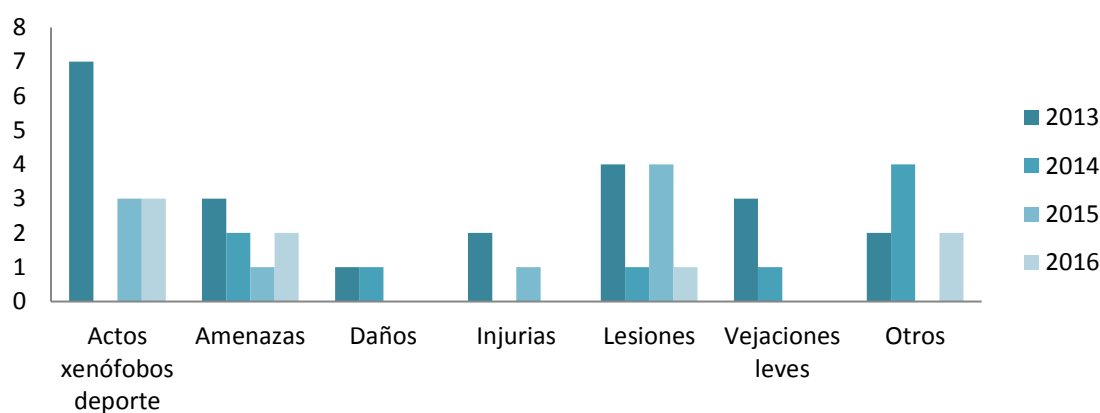
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Tabla 1.

A continuación vemos de forma gráfica la evolución de los distintos delitos que mayor frecuencia ocurren en aquellos relacionados con la xenofobia, siendo los delitos de lesiones los más numerosos, en los 4 años por encima de 100, seguido por los delitos de amenazas y de aquellos acaecidos en actos deportivos. Es importante pararnos en este último, ya que plantea la paradoja de que es en el deporte donde se debe fomentar desde pequeños el respeto y el compañerismo. La mayoría de estos hechos ocurren durante partidos de fútbol, donde predominan los grupos de ultras, muchos caracterizados por ser

de extrema derecha, de ahí las estadísticas tan altas en este apartado. De modo general, la tendencia en todos es acorde con la tendencia global, aumento en los años 2014 y 2015, y descenso de estos en 2016.

Respecto a nuestra comunidad autónoma, podemos observar una tendencia diferente a la del resto de España en general, ya que desde 2013 hasta 2016 se ha producido un descenso continuado en los delitos de odio relacionados con la xenofobia, siendo este un dato muy positivo para Aragón, demostrando que estos años de crisis económica no se ha traducido en una mayor crispación de la sociedad de esta comunidad en contra de los inmigrantes. Si bien no disponemos de datos anteriores, por lo que no es posible aclarar si los datos de 2013 responden a un repunte puntual en ese año.

Gráfico 2. Evolución delitos de odio relacionado con la xenofobia en Aragón.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Tabla 2.

En cuanto a la evolución en los diferentes tipos de delitos de odio en relación con la xenofobia, la tendencia en todos es similar a la tendencia nacional, siendo los más numerosos, los delitos por lesiones y los acontecidos en actos deportivos.

Como conclusión, valorar de manera positiva los datos de 2016, y esperar que esa tendencia descendente en los delitos de xenofobia siga manteniéndose gracias a las medidas introducidas por el Ministerio de Interior como las campañas de sensibilización, pero darle la importancia que se merece a los datos de los años anteriores, donde no se ha podido controlar los repuntes de estos delitos xenófobos.

5.2. Encuesta OBERAXE-CIS: Actitudes hacia la inmigración

5.2.1 Ficha técnica

Para la elaboración de un análisis en profundidad de la evolución que ha sufrido la sociedad respecto de sus actitudes hacia los inmigrantes a lo largo de la crisis económica, trabajaremos con la encuesta *Actitudes hacia la inmigración*, encuesta realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas en convenio con el Ministerio de Empleo y Seguridad Social (Observatorio Español de Racismo y Xenofobia “OBERAXE”).

Esta encuesta ha sido realizada entre los meses de Septiembre y Noviembre desde 2008 hasta 2015 (a excepción del año 2013, único año en el que no se realizó la encuesta por lo que no tenemos datos de ese año), siendo 2014 el único año en el que la encuesta se realizó en el mes de marzo. El tamaño de muestras diseñadas ha ido variando de las 2.800 en 2008 a las 2.500 en 2015. En cuanto al procedimiento de muestreo, se trata de un muestreo bietápico, estratificado por conglomerados con selección de las secciones de forma aleatoria proporcional, y de los individuos por rutas aleatorias. Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas con el tamaño de hábitat dividido en 4 categorías: menor o igual a 5.000 habitantes; de 5.001 a 20.000; de 20.001 a 100.000 y más de 100.000 de habitantes, y el porcentaje de extranjeros en las secciones menos del 5%, de 5 a menos del 10% y mayor o igual al 10%.

Al tratar de realizar un análisis a lo largo de la crisis económica, hemos incluido en el análisis la encuesta *Actitudes ante la discriminación por origen racial o étnico*, que es la precursora de *Actitudes hacia la inmigración*, teniendo las mismas características, y siendo realizada en Septiembre de 2007, lo que nos permite tener datos de las actitudes de la sociedad española justo antes de la crisis para poder ver la evolución de una manera correcta. Si bien hay preguntas modificadas en esta encuesta al ser la precursora, nos permite trabajar con la mayoría de ellas.

Por lo tanto a continuación pasaremos a realizar la estadística descriptiva en base a estas encuestas para ver detalladamente si han variado o no las actitudes de nuestra sociedad respecto a los inmigrantes.

5.2.2. La sociedad española y la inmigración antes de la crisis

En primer lugar hay que tener en cuenta que España lleva siendo destino de inmigrantes apenas 25 años, lo que ha hecho que la sociedad haya cambiado mucho en cuanto a sus actitudes frente al inmigrante. Durante años la percepción del ciudadano medio en cuanto al inmigrante venía caracterizada por el salto a las vallas fronterizas con Marruecos, siendo los medios audiovisuales encargados de fomentar esta visión de los inmigrantes. Nos encontramos en 2007 con una sociedad caracterizada por un sentimiento de excesiva inmigración en nuestro país debido a la presión migratoria que se ha producido fundamentalmente desde el año 2000, aquí entra en juego una de las variables contextuales, como son los flujos migratorios, en este caso al aumentar los flujos migratorios de entrada en España, aumentan las actitudes restrictivas hacia la inmigración así como la percepción de amenaza étnica. Esto se refleja perfectamente en las siguientes tablas.

Tabla 2. Evolución población extranjera respecto del total en España de 1998 a 2006

| | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|---------------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| Total población | 39852651 | 40202160 | 40499791 | 41116842 | 41837894 | 42717064 | 43197684 | 44108530 | 44708964 |
| Españoles | 39215566 | 39453204 | 39575911 | 39746185 | 39859948 | 40052896 | 40163358 | 40377920 | 40564798 |
| Extranjeros | 637085 | 748954 | 923879 | 1370657 | 1977946 | 2664168 | 3034326 | 3730610 | 4144166 |
| % Extranjeros | 1,6 | 1,86 | 2,28 | 3,33 | 4,73 | 6,24 | 7,02 | 8,46 | 9,27 |
| Var. anual extranjeros | | 111869 | 174925 | 446778 | 607289 | 686222 | 370158 | 696284 | 413556 |
| % Var. anual extranjeros | | 17,56 | 23,36 | 48,36 | 44,31 | 34,69 | 13,89 | 22,95 | 11,09 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

La población extranjera se incrementó de manera exponencial en los primeros años del siglo XXI, como se puede observar en la tabla 2, la población extranjera pasó de un 1,6% de la población total en 1998 a un 9,27% en 2006, prácticamente diez veces más. Esto desembocó en que la sociedad española, que no estaba acostumbrada a estas olas inmigratorias, se encontrara en 2007, justo antes de la crisis con un pensamiento generalizado de que había demasiados inmigrantes, como se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 3. Percepción de la presencia de inmigrantes en España desde 1996 a 2006

| | 1996 Junio | 2000 Febrero | 2001 Febrero | 2002 Junio | 2003 Mayo | 2004 Mayo | 2005 Noviembre | 2006 Diciembre |
|--------------------------------------|---------------|-----------------|-----------------|---------------|--------------|--------------|-------------------|-------------------|
| Demasiados | 28 | 31 | 42 | 54 | 48 | 53 | 60 | 62 |
| Bastantes, pero no demasiados | 47 | 45 | 40 | 35 | 40 | 36 | 33 | 28 |
| Pocos | 9 | 10 | 6 | 4 | 4 | 3 | 4 | 2 |
| No sabe | 15 | 13 | 11 | 7 | 7 | 7 | 3 | 2 |
| No contesta | 1 | 1 | 1 | 0 | 1 | 1 | 1 | 6 |
| Base muestral | 3989 | 2475 | 2498 | 2494 | 2495 | 2496 | 2485 | 2400 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Barómetro del CIS

Como podemos observar, en relación a las dos tablas anteriores, el contexto anterior a la crisis viene caracterizado por este aumento en la percepción de excesivos inmigrantes en España, siendo a partir del año 2000 donde la respuesta *demasiados inmigrantes* en la encuesta supera a la respuesta de *bastantes, pero no demasiados*, coincidiendo como podemos ver en la tabla 4 el gran aumento de inmigrantes que llegaron a España en esos años.

No hay que obviar un punto muy importante que influye en gran medida en los resultados a partir del 2000 en los barómetros del CIS, ya que en esos años tenía una gran repercusión mediática las detenciones de inmigrantes ilegales, la llegada de pateras y de saltos a la valla. Los medios de comunicación han influenciado en gran medida en el sentir de los ciudadanos, como indica Cea D’Ancona (2008), cuando se realizan la encuesta de 2006, está presente la “crisis de los cayucos”(llegada de 31.245 subsaharianos y senegaleses en cayucos a las Islas Canarias durante ese año), que tuvo una repercusión inmensa en el ascenso de la inmigración como el problema principal en España en el barómetro del CIS de septiembre de 2006, donde seis de cada diez encuestados respondieron *inmigración* a la pregunta “¿Cuáles son, a su juicio, los tres problemas principales que existen actualmente en España?”, desplazando a la segunda posición a la respuesta *el paro*, que hasta ese momento y posteriormente estuvo en primera posición siempre en estos barómetros.

5.2.3. La sociedad española y la inmigración durante la crisis en relación a variables contextuales

Por lo tanto nos encontramos en 2007 con una sociedad que ve a los inmigrantes como un gran problema, y en el que la llegada de inmigrantes seguía aumentando cada año que pasaba. A continuación se muestra la evolución de la población extranjera en España durante la crisis, lo que nos permite ver perfectamente la influencia de esta en la llegada de inmigrantes.

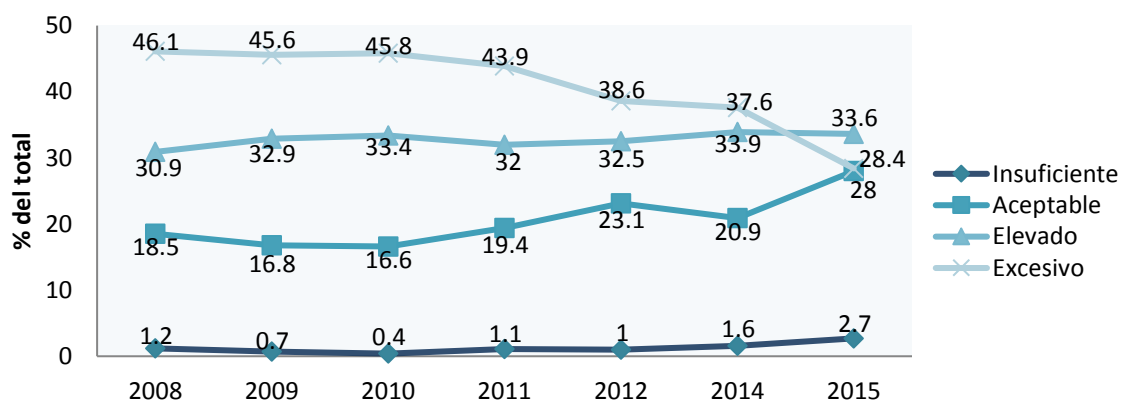
Tabla 4. Evolución población extranjera respecto del total en España de 2007 a 2016

| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 |
|---------------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| TOTAL POBLACIÓN | 45200737 | 46157822 | 46745807 | 47021031 | 47190493 | 47265321 | 47129783 | 46771341 | 46624382 | 46557008 |
| Españoles | 40681183 | 40889060 | 41097136 | 41273297 | 41439006 | 41529063 | 41583545 | 41747854 | 41894738 | 41938427 |
| Extranjeros | 4519554 | 5268762 | 5648671 | 5747734 | 5751487 | 5736258 | 5546238 | 5023487 | 4729644 | 4618581 |
| % Extranjeros | 10 | 11,41 | 12,08 | 12,22 | 12,19 | 12,14 | 11,77 | 10,74 | 10,14 | 9,92 |
| Var. anual Extranjeros | 375388 | 749208 | 379909 | 99063 | 3753 | -15229 | -190020 | -522751 | -293843 | -111063 |
| % Var. anual Extranjeros | 9,06 | 16,58 | 7,21 | 1,75 | 0,07 | -0,26 | -3,31 | -9,43 | -5,85 | -2,35 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Como podemos observar, la tendencia que se iniciará al principio del siglo continúa al comienzo de la crisis, cuando aún no se sabía a ciencia cierta si se trataba de una crisis económica real o una recesión puntual. Así, la población extranjera llegó a su máximo histórico en 2011 con 5.751.487 extranjeros en España, si bien llevaba ya dos años con un crecimiento anual prácticamente nulo. A partir de 2011 la tendencia se rompe, y la población extranjera comienza a bajar hasta los 4.618.581, siendo el año 2013 el año con más salidas de extranjeros del país, abandonando España casi el 10% de los extranjeros, un dato muy llamativo, pero perfectamente explicable, ya en 2013 se marcaría máximos históricos en tasa de paro y recesión económica.

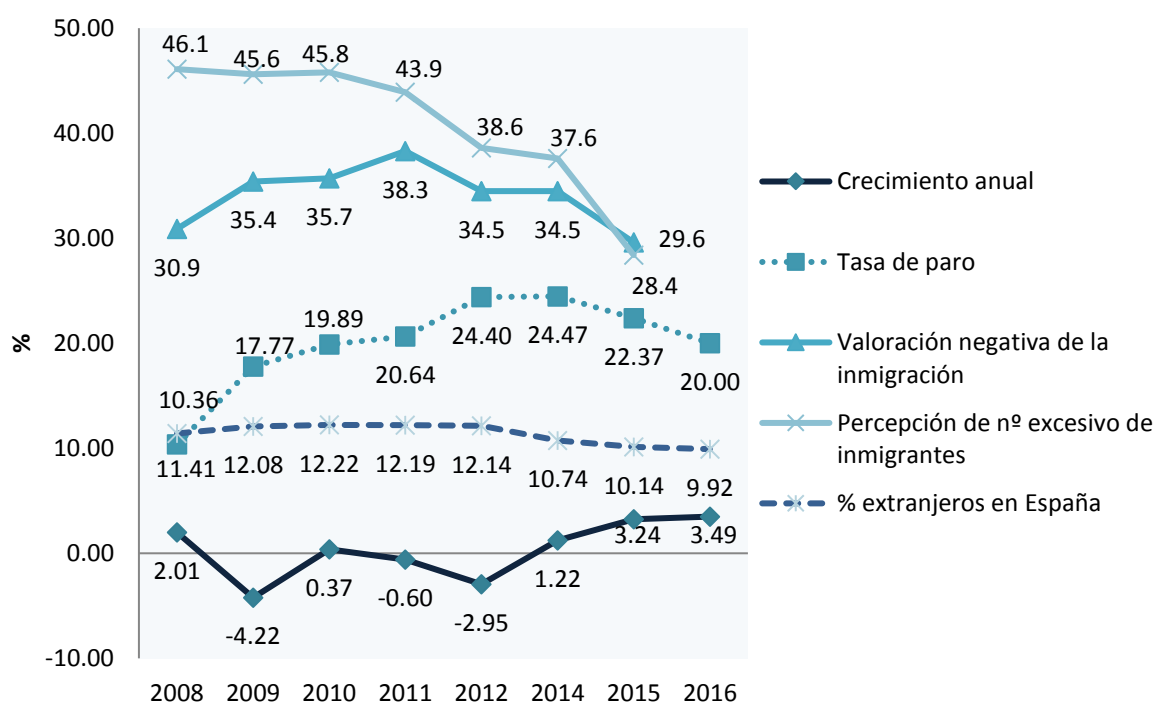
Gráfico 3. Percepción de la presencia de inmigrantes en España de 2008 a 2015.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta OBERAXE-CIS

La gráfica 3 nos permite hacernos una idea de cómo ha ido evolucionando la percepción de los españoles en cuanto a presencia extranjera se refiere, si bien los porcentajes de la respuesta “presencia excesiva” han ido disminuyendo, los pertenecientes a la respuesta “presencia elevada” se han mantenido estables incluso han aumentado. Por lo tanto en relación con la anterior tabla, al descender la población inmigrante en nuestro país sobre todo a partir del año 2012, la percepción de los españoles en cuanto a su presencia ha seguido el mismo camino, cabe añadir, que hay un descenso de casi un 20% de los extranjeros en España dese 2012 hasta 2016, en cambio, en cuanto a la percepción de su presencia, el descenso ha sido solo del 10% en aquellas personas que piensan que hay un exceso de inmigrantes en nuestro país.

Gráfica 4. Evolución variables económicas y de inmigración.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos encuesta OBERAXE-CIS

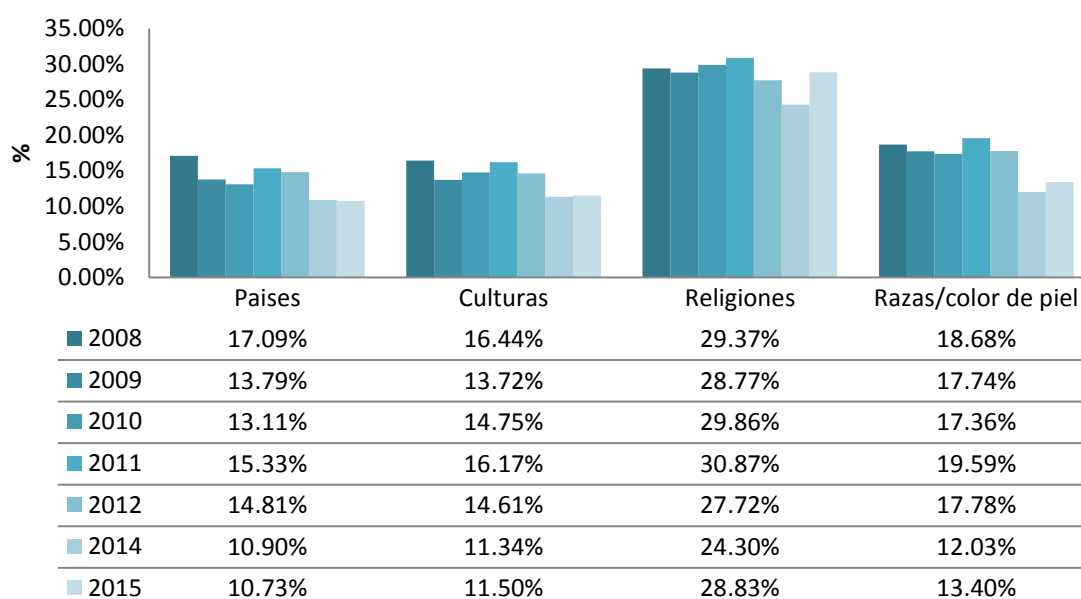
La gráfica 4 nos permite ver la evolución a la que hacíamos referencia, al empezar la crisis económica, la situación inmigratoria en España se encontraba en niveles nunca antes vistos, debido al gran incremento anual de inmigrantes que se produjo en la primera década del siglo XX, si bien este nivel al comenzar la crisis siguió creciendo, el estancamiento y posterior descenso a partir del año 2012, repercutió en el descenso de la percepción excesiva de inmigrantes en España, pero como hemos comentado en la gráfica 3, no al mismo nivel que la población inmigrante descendía. Una posible explicación la tenemos en la gráfica 4, de 2008 a 2014, la variable coyuntural que hace referencia a la tasa de paro pasó de 10,26% al 24,46%, mientras que la otra variable contextual, el crecimiento económico se encontraba en valores negativos durante estos años, por lo tanto, durante estos años, aunque la población inmigrante se estancó, incluso descendió a partir de 2011 (haciendo referencia a la última variable contextual, los flujos migratorios), la percepción de un número excesivo de estos, como la valoración negativa

de la inmigración se mantuvo prácticamente en los mismos porcentajes de la población española.

A partir de 2014 se producen dos hechos importantes: la población extranjera tiene prácticamente un descenso de casi un millón de personas de 2013 a 2014, y justo a partir de este año se producen los primeros indicadores de recuperación económica, ya que en 2014 creció el PIB un 1,22%, y la tasa de paro pasó del 24,46% en 2014 al 22,37% en 2015. Estos acontecimientos tuvieron un doble efecto en la encuestas de 2014 y 2015, ya que se produjo un importante descenso en la población que tenía una valoración negativa de la inmigración, y de aquellas personas que percibían un exceso de inmigrantes en España.

En la siguiente gráfica se detalla los porcentajes de la población que valoran de manera negativa que la sociedad española esté formada en primer lugar, por gente de diferente países, en segundo lugar, por individuos de diferentes culturas, en tercer lugar, por personas de diferente religión, para terminar con el porcentaje de los encuestados que valoran negativamente que la sociedad esté formado por gente de diferente raza o color de piel.

Gráfica 5. Valoración negativa de que la sociedad esté formada por diferentes países, culturas, religiones y razas.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos encuesta OBERAXE-CIS, se han recogido en estas variables aquellos encuestados que de una escala de 0-10, siendo 0 muy negativo y 10 muy positivo, hayan contestado en el intervalo 0-4)

Como podemos ver en la gráfica 5, el porcentaje de personas que valora de forma negativa que nuestra sociedad esté formada por diferentes países, culturas, religiones y razas disminuyó en 2009, pero en los años más duros de la crisis volvió a aumentar, siendo a partir de 2012 cuando comienza la tendencia a la baja de nuevo, coincidiendo con una mejora de la situación económica. Analizando un poco más en profundidad, vemos que los porcentajes más altos corresponden al apartado de religiones, rondando

siempre el 30%, un porcentaje muy alto, qué aunque mantiene la tendencia de las demás variables, descendiendo a partir de 2012, es llamativo que en 2015 vuelva a subir más de 4 puntos porcentuales. Esto lejos de ser fácilmente explicable, podría tener una de sus respuestas en la islamofobia exponencialmente creciente en Europa a raíz de la crisis de los refugiados y de los atentados ocurridos en París y Bruselas durante ese año.

En cuanto al resto de variables, se mantienen todos los valores similares, siendo mayor el porcentaje de personas que valoran negativamente que nuestra sociedad esté formada por diferentes razas que por personas de diferentes culturas y países, siendo estos un ejemplo de racismo presente aún en parte de nuestra sociedad, que incluso al igual que en la variable religiones, en 2015 rompe la tendencia descendente para volver a subir un punto y medio porcentual, hecho preocupante. De la misma manera que hemos incidido a lo largo del análisis de diferentes datos estadísticos, la tendencia sigue siendo en estas variables similar, al comienzo de la crisis nos encontramos una parte de la población crispada con la presión migratoria de esos últimos años, por lo que al comenzar la crisis, y en sus primeros años, se mantienen estables los porcentajes de la población que valoran negativamente una sociedad multicultural y multirracial, contrarrestándose el hecho de que los flujos migratorios se estancaran en el año 2011, y descendiera a partir de 2012, este descenso junto a la mejora de las variables contextuales (descenso tasa de paro y aumento del PIB) influyen en el descenso de los porcentajes a partir de 2012.

Por lo tanto, podemos afirmar que, la población española en una amplia mayoría, defiende que nuestra sociedad esté compuesta por diferentes países, culturas, religiones y razas, Como se ha podido observar en las gráficas, la crisis económica ha tenido una influencia importante en el mantenimiento de algunas actitudes negativas, pero en general, la evolución es positiva sobre todo a partir de 2012, si bien como hemos indicado, los cambios en las variables coyunturales como la salida de extranjeros y mejoras en el crecimiento económico y la tasa de paro han ayudado a esta evolución.

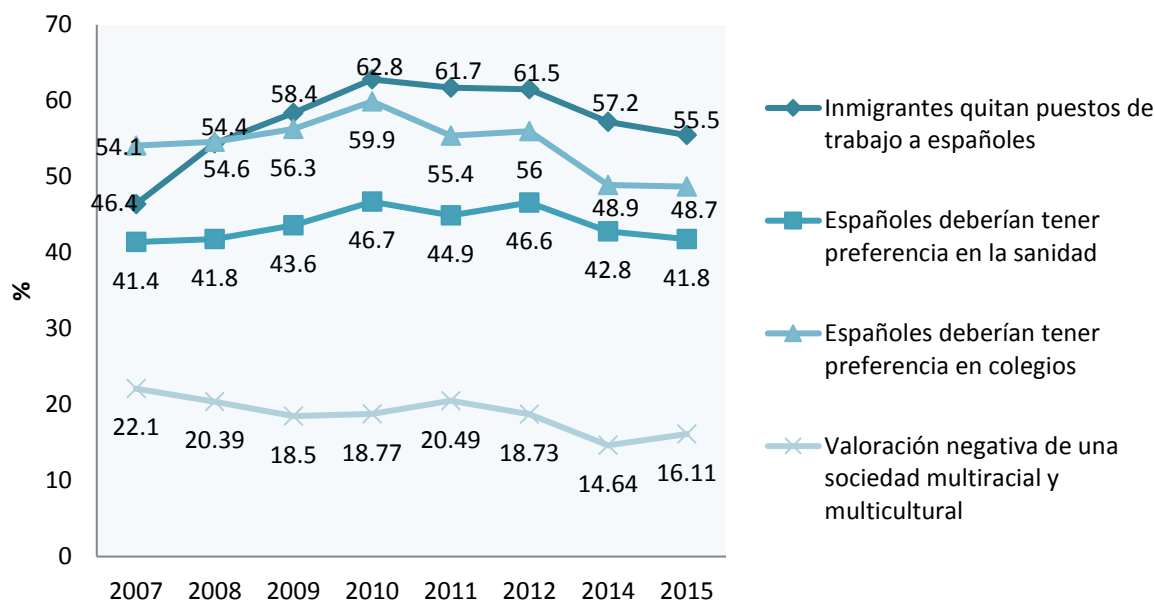
5.2.4. Análisis de actitudes xenófobas

A continuación vamos a pasar analizar algunas actitudes en contra de la inmigración que se podrían considerar como actitudes xenófobas, implícitas en ocasiones que afirmaciones comunes que podemos oír en el día a día.

En la siguiente gráfica se presenta los porcentajes de la población que está de acuerdo con las siguientes afirmaciones: *los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles; los españoles deberían tener preferencia en la sanidad; los españoles deberían tener preferencia a la hora de elegir el colegio de sus hijos.*

La variable “*valoración negativa de una sociedad multirracial y multicultural*”, hace referencia al % de la población española que valora negativamente este hecho.

Gráfica 6. Actitudes en contra de la inmigración (%población de acuerdo). % de población que valora negativamente que nuestra sociedad sea multicultural y multirracial



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta OBERAXE-CIS. La variable “valoración negativa de una sociedad multirracial y multicultural” se ha construido a partir de las medias de los porcentajes resultantes en la gráfica 5.

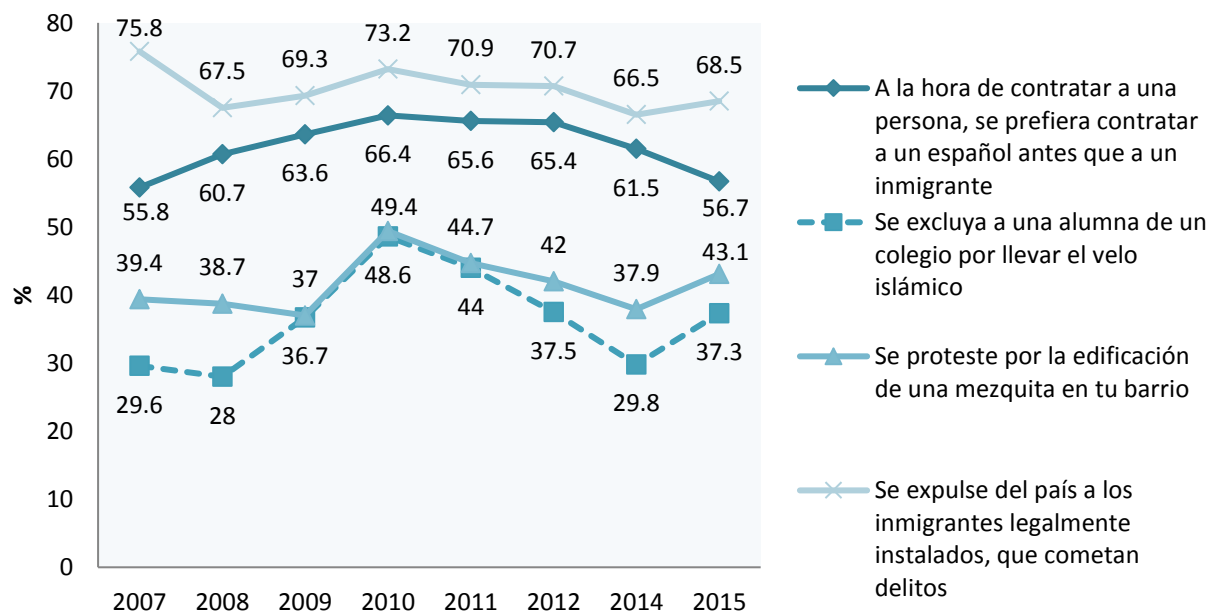
En primer lugar, estas cuestiones nos permiten analizar las respuestas también desde 2007, ya que estas preguntas también estaban incluidas en la encuesta de ese año, en la gráfica 5, como podemos observar y en algunas anteriores no siempre es posible encontrar la misma pregunta en la encuesta de 2007, por lo que a veces tenemos que partir desde 2008 por mera disponibilidad. En este caso respecto de la variable “Valoración negativa de una sociedad multicultural y multirracial”, en 2007 englobaba la pregunta sin hacer distinciones por países, culturas, religiones y razas, como si se hizo desde 2008 a 2015, como bien hemos analizado en la gráfica 5, de esta manera al realizar las medias de la gráfica 5, nos permite hacer una valoración en conjunto con la de 2007 para comparar con el resto de variables como hemos indicado anteriormente.

La formulación de estas afirmaciones en la encuesta permite de una mejor manera ver las actitudes de los encuestados, ya que al ser afirmaciones muchas veces oídas no tienen ese aura de tema tabú, como puede ser el preguntar directamente si usted es racista, o en el caso de la gráfica 5, habrá muchos encuestados que no se sientan cómodos al valorar positivamente o negativamente una sociedad formada por diferentes culturas o razas. Por ello, los resultados que son perfectamente aplicables a análisis, hay que cogerlos con “pinzas” en algunos casos de preguntas más directas como en el caso que acabamos de mencionar. De hecho, he colocado en la gráfica 6 la variable “Valoración negativa de una sociedad multirracial y multicultural” para que se puede comparar de manera gráfica las diferencias que puede haber entre los porcentajes de esta variable y de las afirmaciones en contra de la inmigración.

Una vez explicado este hecho, que a mi entender tiene una importancia relevante, pasamos analizar la gráfica 6. Como podemos observar, nos encontramos con porcentajes

en torno al 50% en las tres afirmaciones, si bien es cierto que la afirmación “inmigrantes quitan los puestos de trabajo a los españoles”, es respaldada por la mayoría de la población, teniendo una tendencia ascendente durante los peores años de la crisis económica, y comenzando a bajar de manera considerable desde 2012, siendo el 55,5% de los españoles en 2015 los que están de acuerdo con esta afirmación. Las altas tasas de desempleo sufridas durante estos años, hacen seguramente que haya sido la única que tenga un respaldo mucho mayor cuando la crisis está remitiendo que antes de que esta comenzase (casi un 10% más). En cuanto a las otras dos afirmaciones, “Españoles deberían tener preferencia en sanidad y en los colegios”, vemos que llevan una tendencia parecida, se incrementaron de 2007 a 2010, y comenzaron a descender hasta 2015 con un leve repunte en 2012, siendo mayor el porcentaje que hace referencia a los colegios, en torno al 50% de la población. Esta es la variable con un mayor descenso desde 2007 a 2015 (un 5.4%), lo que es un dato positivo dentro de la gravedad de estos porcentajes. De esta manera se observa la gran aceptación que tienen estas dos afirmaciones que van en contra de los inmigrantes entre la población española, que aun teniendo tendencias a la baja en los últimos años, siguen siendo datos elevados. De ahí que antes hiciera hincapié en la diferencia entre estos resultados y los que podemos observar en aquellos que valoran negativamente una sociedad multicultural y multirracial, siendo posiblemente los verdaderos resultados de esta variable camuflados ante preguntas que se podrían considerar comprometedoras a ojos del entrevistado.

Gráfica 7. Actitudes relacionadas con la xenofobia (%población de acuerdo).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos encuesta OBERAXE-CIS

La gráfica 7 es un poco continuación de la anterior gráfica, con variables totalmente distintas. Se puede observar unas tendencias parecidas con anteriores gráficas, pero con mayores porcentajes en las referentes al mundo islámico. Encontramos a la afirmación correspondiente con la exclusión de una alumna por llevar el velo islámico con los porcentajes más bajos, prácticamente a la par que a la afirmación referida a la construcción de una mezquita, al estar relacionadas, consecuentemente tiene una

tendencia similar, si bien antes de la crisis se encontraban separadas por por 10 puntos porcentuales, teniendo más acogida entre la población española el rechazo a la mezquita, con los primeros años de la crisis se incrementaron estos porcentajes para llegar a un tope de prácticamente el 50% de respaldo de la población española a estas dos afirmaciones en 2010, teniendo ambas como en la tendencia general, un descenso continuado desde ese año. Esto coincide con los cambios sufridos en las variables contextuales, como son la mejora en la tasa de paro y el crecimiento económico, y el aumento en los flujos migratorios de salida de España, es decir, un descenso de inmigrantes, muchos de ellos musulmanes. En 2015 nos encontramos de nuevo la tendencia al alza situándose en valores cercanos al 40%, siendo un claro indicativo de islamofobia, que como se ha destacado anteriormente, fruto de la crisis de los refugiados sirios junto a la creciente ola de islamofobia presente en toda Europa desde los atentados terroristas acaecidos en París(ataque contra la redacción de “Charlie Hebdo” en Enero de 2015 y el ataque en la sala Bataclan en Noviembre de 2015).

En cuanto a las otras dos afirmaciones, alrededor del 60% de la población española estaría de acuerdo con que se contrate antes a un español que a un inmigrante, teniendo esta afirmación una tendencia continuista en la crisis. Si bien los datos preocupantes vienen con la afirmación referida a la expulsión de extranjeros legales en nuestro país por cometer un delito. En 2007 un 75% de los encuestados apoyaban esta afirmación, descendiendo hasta situarse en un apoyo del 68,5% en 2015. Un porcentaje muy alto, que requiere de especial interés, ya que se trata de una actitud discriminatoria muy extendida entre la población. Esta es una de las pocas variables que más estables se mantienen en el tiempo. Los altos porcentajes mostrados en estas variables respecto de otras anteriores muestran la necesidad de complementar el análisis en que se preguntaba directamente por la xenofobia con otro tipo de información más indirecta.

Para profundizar en el análisis de las variables que pueden influir en las actitudes de la sociedad española hacia la inmigración, es necesario realizar un estudio econométrico en relación a las actitudes descritas en este apartado, de esta manera, se podrá comprobar de una mejor manera la incidencia de la crisis económica en estas actitudes, ya que en esta parte solo se han analizado en relación a las variables contextuales (flujos migratorios, tasa de paro y PIB), que son variables no intrínsecas al individuo. Por lo tanto en el siguiente apartado, se procederá a analizar las actitudes hacia la inmigración justo antes y después de los peores años de la crisis, es decir, 2008 y 2015, en relación a variables económicas (experiencia reciente de desempleo y situación económica) y socio-culturales (estudios, religiosidad, confianza en la gente, ideología, etc), las cuales si son intrínsecas al individuo.

6. *Análisis econométrico*

A continuación se presentan una serie de modelos econométricos de regresión logística binaria realizados a partir de los datos de la encuesta del CIS-OBERAXE, “actitudes hacia la inmigración”, siendo analizados los años 2008 y 2015, para poder observar la variación que haya podido resultar tras los años más difíciles de en la crisis económica. Estos modelos que hemos diseñado nos permiten analizar que variables tienen una mayor significación en la explicación de algunas de las cuestiones descritas en el anterior apartado. Para ello hemos formulado una serie de variables explicativas que nos permita realizar predicciones lo más correctas posibles según las características del encuestado.

La regresión logística binaria es una técnica estadística que permite comprobar hipótesis o relaciones causales cuando la variable dependiente es binaria o dicotómica, es decir, se emplea para explicar la decisión Y que toma un individuo entre las dos opciones de la variable dependiente, a partir de un conjunto de variables explicativas x_1, x_2, \dots, x_k . En los modelos que hemos realizado la variable dependiente tendrá las siguientes categorías: 0- No estar de acuerdo con x afirmación. 1- Estar de acuerdo con x afirmación o 0-Valorar positivamente x situación o aspecto. 1- Valorar negativamente x situación o aspecto.

Dentro de las variables explicativas encontramos variables categóricas y numéricas. En los modelos incluimos las siguientes variables:

- Variables categóricas binarias: Aquella que solo pueden tomar dos valores. En nuestros modelos serían el sexo, movilidad territorial (se refiere a si el encuestado ha vivido siempre en el mismo sitio o no), experiencia reciente de paro y uso de sanidad pública o privada.
- Variables categóricas nominales: Pueden tomar múltiples valores, si bien no es posible establecer una relación de orden proporcional. Serían las variables referentes a la ideología (izquierda, centro y derecha), religiosidad (no creyente, creyente pero nada o poco practicante y creyente bastante o muy practicante), clase social (baja, media, alta) y situación económica (mala, normal, buena).
- Variables categóricas ordinales: Pueden tomar múltiples valores, entre los cuales si es posible establecer una relación de orden. Son las variables confianza en la gente (se refiere de una escala de 0 a 10, donde 0 hace referencia a que no confía nada en las personas y 10 a que confía mucho en las personas) y tamaño del municipio (muy pequeño para municipio de menos de 5000 habitantes, pequeño para municipios entre 5000 y 20000 habitantes, mediano para municipio entre 20000 y 100000 habitantes y grande para municipio de más de 100000 habitantes).
- Variables numérica; Haría referencia a variables únicamente numéricas, en nuestros modelos sería la variable edad y la variable estudios, siendo esta última codificada en relación a los años de formación de cada individuo. Se ha utilizado la escala propuesta por Sanromá et al. (2009), en la que se da un valor de 0 a aquellos que no tienen ninguna formación, 3 a aquellos individuos que no terminaron la educación primaria, 6 a aquellas personas que terminaron la educación primaria, 10 a los que

tienen grado medio de formación y educación secundaria, 15 a aquellos que tienen una formación de bachiller o grado superior y 17 a los que tienen estudios universitarios.

Para explicar el comportamiento de una variable dependiente binaria se usa un modelo Logit de la forma:

$$Y = f(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k) + u$$

Donde f es la función logística, i.e.: $f(x) = \frac{e^x}{1+e^x}$

Por tanto. Tendremos que:

$$E[Y] = P(Y = 1) = \frac{e^{(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)}}{1 + e^{(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)}}$$

En los modelos Logit la estimación se realiza mediante el método de Máxima Verosimilitud (MV). Además, en este tipo de modelos no resulta posible interpretar directamente las estimaciones de los parámetros β , ya que son modelos no lineales. Lo que se hará es fijarse en el signo de los estimadores, si este fuera positivo significa que incrementos en la variable explicativa causan incrementos en la probabilidad de que la endógena tome valor de 1, aunque en principio desconozcamos la magnitud de estos cambios. Por el otro lado, si el signo del estimador fuera negativo, supondría que incrementos en la variable explicativa causan disminuciones en la probabilidad de que la endógena tome valor de 1.

En el modelo Logit se usan otros dos conceptos para profundizar en la interpretación de los estimadores:

- Se llama *odds* al siguiente cociente de probabilidades:

$$Odds = \frac{P(Y = 1)}{1 - P(Y = 1)} = e^{(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)}$$

Tomando logaritmos neperianos en la expresión anterior, obtenemos una expresión lineal para el modelo:

$$Logit[P(Y = 1)] \equiv \ln\left(\frac{P(Y = 1)}{1 - P(Y = 1)}\right) = \beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k$$

Se puede apreciar que el estimador del parámetro β_2 se podrá interpretar como la variación en el término Logit (el logaritmo neperiano del cociente de probabilidades) causada por una variación unitaria en la variable X_2 , suponiendo constantes el resto de variables explicativas.

- Cuando hacemos referencia al incremento unitario en una de las variables explicativas del modelo, aparece el concepto de *odds-ratio* como el cociente entre los dos *odds* asociados (el obtenido tras realizar el incremento y el anterior al mismo). Así, si suponemos que ha habido un incremento unitario en la variable X_i , tendremos:

$$Odds - ratio = \frac{Odds_2}{Odds_1} = e^{(\beta_i)} \text{ o } \exp(\beta_i)$$

De la expresión anterior se deduce que un coeficiente β_i cercano a cero o equivalentemente un *odds-ratio* o $\exp(\beta_i)$ cercano a 1, significa que cambios en la variable explicativa X_i asociada no tendrán efecto alguno sobre la variable dependiente Y.

En el análisis de los modelos siguientes tenemos hay que tener en cuenta las siguientes aclaraciones:

1. Significación de chi-cuadrado del modelo, si la significación es menor de 0,05 indica que las variables independientes explican la variable dependiente.
2. R-cuadrado de Cox y Snell, y R-cuadrado de Nagelkerke, indica la parte de la varianza de la variable dependiente explicada por el modelo. Los dos R-cuadrados son válidos. Cuanto más alto es la R-cuadrado más explicativo es el modelo.
3. Porcentaje global correctamente clasificado, siendo este el número de casos que el modelo es capaz de predecir correctamente.
4. P-valor (Sig. en las tablas), si es menor de 0,05 esa variable independiente explica la variable dependiente.
5. Signo de β_i , indica la dirección de relación. Si el signo es positivo, sería una relación directa entre las variables, por el contrario, si el signo es negativo, nos encontramos ante una relación inversa de las variables.
6. Exponencial de β_i - $\exp(\beta_i)$ -, indica la fortaleza de la relación como se ha demostrado antes. Para comparar los $\exp(\beta_i)$ entre sí, aquellos que sean menores de 1 se deben transformar en su inverso (dividir 1 entre el $\exp(\beta_i)$).

A continuación (tabla 5) se encuentra el primer modelo de regresión logística binaria, siendo la variable dependiente “Valoración negativa de la inmigración”, tomando valores de 1 los encuestados que valoran de manera negativa la inmigración en España y como 0 los que valoran de manera positiva la inmigración.

El modelo reúne las condiciones necesarias para ser aceptado, una significación de chi-cuadrado menor que 0,05 y un porcentaje de casos correctamente predichos del 70,3% para el modelo de 2008 y de 73,8% para 2015.

Tabla 5. Modelo regresión logística binaria. Variable dependiente “Valoración negativa de la inmigración”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | 0,274 | 0,118 | 0,021 | 1,315 | 0,014 | 0,134 | 0,916 | 1,014 |
| EDAD | 0,003 | 0,004 | 0,537 | 1,003 | -0,006 | 0,005 | 0,261 | 0,994 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,474 | 0,132 | 0,000 | 1,606 | 0,360 | 0,150 | 0,016 | 1,433 |
| DERECHA | 1,409 | 0,193 | 0,000 | 4,091 | 0,750 | 0,228 | 0,001 | 2,118 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | 0,621 | 0,166 | 0,000 | 1,861 | 0,409 | 0,158 | 0,010 | 1,505 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | 0,358 | 0,216 | 0,098 | 1,430 | 0,493 | 0,234 | 0,035 | 1,637 |
| ESTUDIOS | -0,089 | 0,017 | 0,000 | 0,915 | -0,143 | 0,018 | 0,000 | 0,867 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | -0,270 | 0,117 | 0,021 | 0,763 | -0,220 | 0,135 | 0,102 | 0,802 |
| PARO | 0,190 | 0,137 | 0,166 | 1,210 | 0,087 | 0,152 | 0,567 | 1,091 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | 0,277 | 0,155 | 0,074 | 1,319 | -0,003 | 0,193 | 0,988 | 0,997 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,212 | 0,027 | 0,000 | 0,809 | -0,293 | 0,030 | 0,000 | 0,746 |
| TAMAÑO CIUDAD | -0,101 | 0,054 | 0,064 | 0,904 | -0,216 | 0,064 | 0,001 | 0,806 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | 0,097 | 0,141 | 0,491 | 1,102 | 0,187 | 0,157 | 0,234 | 1,205 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | 0,639 | 0,173 | 0,000 | 1,894 | 0,543 | 0,204 | 0,008 | 1,720 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE MEDIA | -0,292 | 0,250 | 0,243 | 0,747 | 0,570 | 0,333 | 0,087 | 1,767 |
| CLASE BAJA | -0,245 | 0,276 | 0,374 | 0,782 | 0,451 | 0,355 | 0,203 | 1,570 |
| Constante | 0,617 | 0,476 | 0,195 | 1,853 | 2,244 | 0,563 | 0,000 | 9,435 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1574 | | | | 1372 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 70,3 | | | | 73,8 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,174 | | | | 0,244 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,237 | | | | 0,334 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excell. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

Respecto de las variables económicas (aquellas que se ven más afectadas en periodos de crisis económicas), la experiencia reciente de desempleo no es significativa ni en 2008 ni en 2015, mientras que tomando como referencia una situación económica buena, encontrarse en una situación económica normal no es significativo ni en 2008 ni en 2015, mientras que encontrarse en una situación mala si lo sería, siendo estos últimos más propensos a tener una valoración negativa de la inmigración, en concreto la proporción de valorar negativamente la inmigración es prácticamente 1,9 (2008) y 1,7 (2015) veces mayor en aquellos que se encuentran mal económicamente que en aquellos que tienen una holgada situación económica.

En cuanto a las variables de carácter más social y cultural-ideológico, ni la edad ni la clase social serían significativas. Utilizar sanidad privada tampoco sería significativo. El tamaño del municipio solo lo es en 2015, siendo la probabilidad de valorar de manera negativa la inmigración 1,25 mayor cuanto más pequeño sea el municipio en el que se

viva (escala de 1 a 4 según tamaño). El sexo solo lo es en 2008, siendo las mujeres 1,3 veces más propensas a valorar negativamente la inmigración respecto de los hombres y la movilidad territorial solo lo sería en 2008, las personas que han vivido en diferentes lugares son más propensos a valorar positivamente la inmigración, en concreto 1,3 veces más que una persona que siempre ha vivido en el mismo municipio.

Las variables socio-culturales que explicarían el modelo serían; la religiosidad, tomando como referencia a los no creyentes, ser creyente, bastante o muy practicante solo sería significativo en 2015, teniendo una probabilidad 2,1 veces mayor de valorar negativamente la inmigración, en cambio, si lo es en los dos años ser creyente nada o poco practicante, siendo la proporción de valorar de forma negativa la inmigración prácticamente 1,9 (2008) y 1,5 (2015) veces mayor en aquellas personas creyentes poco o nada practicantes que en las personas no creyentes; los estudios, siendo aquellas personas con una mayor formación los que menos probabilidad de valorar negativamente la inmigración, siendo la proporción de valorar positivamente la inmigración de 1,1 (2008) y 1,15 (2015) veces mayor en una persona con un año de formación académica más que de una persona que no tuviera ese año de formación, de esta manera una persona que tuviera estudios universitarios tendría una probabilidad de valorar positivamente la inmigración 2 (2008) y 2.5 (2015) veces mayor que una persona con solo la educación primaria (en nuestra escala serían una diferencia de 10 años de formación); la confianza en la gente, siendo la proporción de valorar negativamente la inmigración 1,24 (2008) y 1,35 (2015) veces mayor por cada grado de menor confianza que tenga una persona (la escala va de 0=nada confiado a 10=muy confiado), es decir una persona que no confía nada en la gente tiene una probabilidad de valorar de manera negativa la inmigración 2,4 (2008) y 3,5 (2015) veces mayor que una persona que confía mucho en las personas. Por último, la ideología, siendo esta la variable más relevante del modelo, tomando como referencia una persona que se considera de izquierdas, la proporción de valorar negativamente la inmigración es 1,6 (2008) y 1,4 (2015) veces mayor en una persona de centro, y de 4 (2008) y 2,1 (2015) veces mayor en una persona que se considera de derechas.

Como podemos observar en la comparativa, en 2008 serían significativas las variables sexo y movilidad territorial mientras que en 2015 no lo son, y al contrario, en 2015 tendríamos a la variable creyente, bastante o muy practicante y al tamaño de municipio como significativas mientras que en 2008 no. Respecto de las variables que explican el modelo los dos años, vemos que las variables con signo negativo tienen unos *odds ratios* o exp (b) mayores en 2015 que en 2008 (tras hacer la inversa para poder comparar), lo que significa que el tener estudios, movilidad territorial y confianza en la gente repercute en tener una mayor valoración positiva de la inmigración en 2015 que en 2008. En cuanto a las variables significativas con signo negativo, se observa que tienen menores *odds ratios* en 2015 que en 2008, lo que significa que ser de centro o de derechas, creyente y el tener una mala situación económica repercute en tener una menor valoración negativa de la inmigración en 2015 que en 2008.

El siguiente modelo LOGIT (Tabla 6) tiene como variable dependiente “Valoración negativa de que la sociedad española esté formada por personas de diferentes razas o color de piel”, tomando valores de 1 los encuestados que valoran negativamente este hecho y valores de 0 los que lo valoran de forma positiva.

El modelo reúne las condiciones para ser aceptado, teniendo una significación de chi-cuadrado menor que 0,05 y teniendo un 73,8% en 2008 y un 81,3% de casos correctamente predichos.

Tabla 6. Modelo de regresión logística binaria. Variable dependiente “Valoración negativa de que la sociedad española esté formada por personas de diferentes razas o color de piel”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | -0,049 | 0,137 | 0,723 | 0,953 | -0,269 | 0,153 | 0,078 | 0,764 |
| EDAD | 0,007 | 0,005 | 0,145 | 1,007 | 0,004 | 0,006 | 0,532 | 1,004 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,415 | 0,158 | 0,009 | 1,514 | 0,485 | 0,178 | 0,007 | 1,624 |
| DERECHA | 1,066 | 0,222 | 0,000 | 2,905 | 0,781 | 0,258 | 0,002 | 2,184 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | 0,304 | 0,186 | 0,102 | 1,355 | 0,131 | 0,185 | 0,480 | 1,140 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | 0,248 | 0,247 | 0,316 | 1,282 | 0,149 | 0,260 | 0,566 | 1,161 |
| ESTUDIOS | -0,096 | 0,019 | 0,000 | 0,908 | -0,059 | 0,021 | 0,005 | 0,943 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | -0,204 | 0,136 | 0,134 | 0,815 | -0,314 | 0,155 | 0,043 | 0,731 |
| PARO | 0,106 | 0,162 | 0,513 | 1,112 | -0,029 | 0,176 | 0,868 | 0,971 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | 0,270 | 0,177 | 0,126 | 1,310 | 0,153 | 0,212 | 0,470 | 1,166 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,210 | 0,032 | 0,000 | 0,811 | -0,223 | 0,033 | 0,000 | 0,800 |
| TAMAÑO CIUDAD | 0,041 | 0,063 | 0,517 | 1,042 | -0,112 | 0,073 | 0,125 | 0,894 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | 0,282 | 0,163 | 0,084 | 1,326 | -0,387 | 0,183 | 0,034 | 0,679 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | 0,402 | 0,200 | 0,044 | 1,494 | -0,064 | 0,234 | 0,785 | 0,938 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE BAJA | -0,270 | 0,323 | 0,404 | 0,763 | 0,658 | 0,398 | 0,098 | 1,931 |
| CLASE MEDIA | -0,329 | 0,295 | 0,264 | 0,719 | 0,497 | 0,373 | 0,182 | 1,644 |
| Constante | 0,060 | 0,547 | 0,912 | 1,062 | -0,106 | 0,633 | 0,866 | 0,899 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1329 | | | | 1318 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 73,8 | | | | 81,3 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,132 | | | | 0,087 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,191 | | | | 0,140 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excel. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

Respecto de las variables económicas, la experiencia de desempleo no es explicativa, mientras que tomando como referencia tener una buena situación económica, encontrarse en una situación normal económicamente solo es significativa en 2015, teniendo una

probabilidad 1,5 mayor de valorar positivamente una sociedad multirracial. Encontrarse en una mala situación económica solo sería explicativo en 2008, teniendo una probabilidad 1,5 veces mayor de valorar negativamente una sociedad multirracial respecto de tener una buena situación económica.

En cuanto a las variables socio-culturales e ideológicas, no serían significativos ni el sexo, ni la edad, ni la religiosidad, ni el disponer de sanidad privada, ni el tamaño del municipio ni la clase social a la que se considere pertenecer. Sería significativa solo en 2015 la movilidad territorial, siendo la proporción de valorar positivamente una sociedad multirracial 1,37 veces mayor en aquellas personas que han vivido en diferentes sitios respecto de las personas que siempre han vivido en el mismo lugar. Las variables que serían explicativas en ambos años serían: los estudios, siendo a la hora de valorar positivamente una sociedad multirracial, 1,1 (2008) y 1,06 (2015) más probable que lo haga una persona con un año más de formación respecto del que no. De esta manera la proporción de que se valore positivamente una sociedad multirracial es 1,7 (2008) y 1,4 (2015) veces mayor en aquellas personas con estudios universitarios respecto de aquellos que solo tuvieran una formación de secundaria (en nuestra escala 10 años para la secundaria, y 17 para estudios superiores); la confianza en la gente, valorando de forma positiva una sociedad multirracial 2,3 (2008) y 2,5 (2015) veces más una persona con una confianza plena en la gente que una persona que no confía nada en las personas; la ideología, tomando como referencia una persona de izquierdas, aquella persona que se considere de centro tendrá una probabilidad de 1,5 (2008) y 1,6 (2015) mayor de valorar negativamente una sociedad española multirracial, mientras que la proporción de valorarlo de forma negativa será de 2,9 (2008) y 2,2 (2015) veces mayor en una persona de derechas respecto de aquellos que se consideren de izquierdas.

Comparando ambos años, se observa que mientras en 2008 las variables situación económica normal y movilidad territorial no eran significativas, si lo son en 2015, mientras que en la variable situación económica mala si lo es en 2008 pero no en 2015. Respecto de las variables explicativas en ambos años, las que tienen signo negativo tienen unos *odds ratios* mayores (tras hacer la inversa) en 2015 que en 2008 salvo en la variable estudios, por lo que la movilidad territorial y la confianza son más significativas en 2015 que en 2008 a la hora de valorar positivamente una sociedad multirracial, mientras que tener estudios es menos significativo en 2015 que en 2008, si bien los valores son similares. En cuanto a las variables con signo positivo, se observa que respecto de ser de izquierdas, el *odd ratio* de ser de centro es mayor en 2015 que en 2008, mientras que el *odd ratio* de la variable derecha ha disminuido significativamente, por lo que valoran menos negativamente una sociedad multirracial en 2015 que en 2008 aquellas personas que se consideren de derechas.

En la tabla 7 se encuentra el tercer modelo con la variable dependiente “ Valoración negativa de que en España haya personas de diferentes religiones”, tomando valores de 1 aquellos que lo valoran de forma negativa y valores de 0 los que valoran positivamente que en España haya personas de diferentes confesiones. El modelo reúne las condiciones para

ser aceptado, teniendo una significación de chi-cuadrado menor que 0,05 y teniendo un porcentaje de casos correctamente predichos de 68,7 en 2008 y de 68,1 en 2015.

Tabla 7. Modelo de regresión logística binaria. Variable dependiente “Valoración negativa de que en España haya personas de diferentes religiones”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | -0,158 | 0,122 | 0,195 | 0,854 | -0,322 | 0,126 | 0,011 | 0,725 |
| EDAD | 0,011 | 0,004 | 0,015 | 1,011 | -0,005 | 0,005 | 0,297 | 0,995 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,363 | 0,134 | 0,007 | 1,437 | 0,420 | 0,141 | 0,003 | 1,523 |
| DERECHA | 0,821 | 0,203 | 0,000 | 2,272 | 1,048 | 0,222 | 0,000 | 2,851 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | 0,297 | 0,156 | 0,057 | 1,345 | 0,431 | 0,148 | 0,003 | 1,539 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | 0,350 | 0,214 | 0,102 | 1,419 | 0,026 | 0,215 | 0,904 | 1,026 |
| ESTUDIOS | -0,051 | 0,016 | 0,002 | 0,951 | -0,088 | 0,017 | 0,000 | 0,916 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | -0,147 | 0,121 | 0,225 | 0,863 | -0,362 | 0,125 | 0,004 | 0,696 |
| PARO | -0,048 | 0,142 | 0,733 | 0,953 | -0,176 | 0,143 | 0,217 | 0,839 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | 0,090 | 0,157 | 0,566 | 1,094 | -0,108 | 0,177 | 0,543 | 0,898 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,130 | 0,028 | 0,000 | 0,878 | -0,145 | 0,028 | 0,000 | 0,865 |
| TAMAÑO CIUDAD | -0,087 | 0,057 | 0,123 | 0,916 | -0,126 | 0,059 | 0,032 | 0,881 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | 0,295 | 0,178 | 0,097 | 1,343 | 0,356 | 0,198 | 0,072 | 1,427 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | 0,364 | 0,144 | 0,011 | 1,439 | 0,244 | 0,150 | 0,103 | 1,276 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE BAJA | -0,052 | 0,282 | 0,854 | 0,949 | 0,083 | 0,309 | 0,787 | 1,087 |
| CLASE MEDIA | 0,066 | 0,255 | 0,797 | 1,068 | 0,420 | 0,285 | 0,140 | 1,523 |
| Constante | 0,155 | 0,476 | 0,745 | 1,168 | 1,407 | 0,508 | 0,006 | 4,082 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1288 | | | | 1311 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 68,7 | | | | 69,1 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,101 | | | | 0,143 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,135 | | | | 0,193 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excel. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

De las variables económicas, de nuevo la experiencia reciente de paro no es significativa, mientras que tomando como referencia una buena situación económica, estar en una situación mala económicamente no es explicativa, y encontrarse en una situación económica normal solo es explicativa en 2008, siendo la proporción de valorar negativamente una sociedad multiconfesional 1,4 veces mayor en aquellas personas que se encuentran en una situación normal respecto de los que se encuentran en una situación económica holgada.

Respecto de las variables socio-culturales e ideológicas, no serían explicativas ni el tener sanidad privada ni la clase social. El sexo solo sería significativa en 2015, teniendo las mujeres una probabilidad 1,38 veces mayor que los hombres de valorar positivamente una sociedad multiconfesional. La edad sería explicativa solo en 2008, siendo la proporción de valorar negativamente una sociedad formada por gente de diferente confesión 1,01 veces mayor por cada año que una persona es mayor respecto de otra. Por lo que una persona de 60 años será 1,4 veces más probable que lo valore negativamente que una persona de 20 años. Respecto de la religiosidad, tomando como referencia una persona no creyente, ser creyente, bastante o muy practicante no sería significativo mientras que ser creyente nada o poco practicante lo sería solo en 2015, siendo este último 1,54 veces más probable que valore negativamente una sociedad multiconfesional que una persona no creyente. La movilidad territorial y el tamaño de la ciudad serían significativas solo en 2015, siendo 1,44 veces más probable que una persona que ha tenido una movilidad geográfica valore positivamente una sociedad multiconfesional que una persona que no lo haya hecho, y respecto del tamaño del municipio, la proporción de que se valore este hecho positivamente sería 1,52 veces mayor en aquellas personas que vivan en una ciudad de más de 100.000 habitantes que en personas que vivan en municipios de menos de 5.000 habitantes.

Las variables socio-culturales significativas en ambos años serían los estudios, la confianza en la gente y la ideología. Respecto de los estudios, aquellas personas con un año más de formación académica tienen una probabilidad 1,05 (2008) y 1,09 (2015) veces mayor de tener una valoración positiva respecto de los que no tendrían este año de educación adicional. En cuanto a la confianza en la gente, la proporción de valorar de forma positiva una sociedad multiconfesional es de 1,14 (2008) y 1,16 (2015) veces mayor en una persona con un grado de confianza más en la gente respecto del que no (escala 0 a 10 en confianza en la gente). Por último, la ideología, tomando como referencia una persona de izquierdas, aquellas que se consideren de centro tienen una probabilidad 1,44 (2008) y 1,52 (2015) veces mayor valorar negativamente una sociedad formada por gente de diferentes religiones, mientras que las personas de derechas tienen una probabilidad 2,27 (2008) y 2,85 (2015) veces mayor de valorar negativamente este hecho respecto de las personas de izquierdas.

Comparando ambos años, aquellas variables solo significativas en un año serían, en 2008 encontrarse en una situación económica normal respecto de una buena y la edad. Solo en 2015 sería significativo el sexo, ser creyente poco o nada practicante respecto de no creyente, la movilidad territorial y el tamaño del municipio. En cuanto a las variables que son explicativas en ambos años, respecto de aquellas con signo negativo, aumentan los *odds ratios* (después de hacer la inversa) en 2015 respecto de 2008, lo que significa que tener estudios y confiar en la gente repercute en tener una mayor valoración positiva de una sociedad multiconfesional en 2015 que en 2008. Respecto de las variables con signo positivo, sería solo la ideología, nos encontramos con un *odd ratio* mayor en 2015, lo que significa que respecto de ser de izquierdas, aquellas personas que son de centro y de derechas valoran más negativamente una sociedad multiconfesional que en 2008.

En la tabla 8 se encuentra el cuarto modelo LOGIT donde la variable dependiente es “Los españoles deben tener preferencia en la sanidad, tomando valores de 1 los que están de acuerdo con esta afirmación y tomando valores de 0 los que están en desacuerdo.

Tabla 8. Modelo de regresión logística. Variable dependiente “Los españoles deben tener preferencia en la sanidad frente a los inmigrantes”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | -0,006 | 0,103 | 0,957 | 0,994 | -0,202 | 0,108 | 0,060 | 0,817 |
| EDAD | 0,001 | 0,004 | 0,715 | 1,001 | -0,009 | 0,004 | 0,030 | 0,992 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,721 | 0,116 | 0,000 | 2,056 | 0,432 | 0,120 | 0,000 | 1,540 |
| DERECHA | 0,998 | 0,169 | 0,000 | 2,714 | 1,239 | 0,194 | 0,000 | 3,452 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | 0,681 | 0,145 | 0,000 | 1,976 | 0,486 | 0,127 | 0,000 | 1,626 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | 0,680 | 0,188 | 0,000 | 1,974 | 0,576 | 0,184 | 0,002 | 1,780 |
| ESTUDIOS | -0,064 | 0,014 | 0,000 | 0,938 | -0,067 | 0,015 | 0,000 | 0,935 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | -0,357 | 0,101 | 0,000 | 0,700 | -0,049 | 0,108 | 0,654 | 0,953 |
| PARO | 0,039 | 0,120 | 0,746 | 1,040 | -0,099 | 0,122 | 0,420 | 0,906 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | 0,108 | 0,137 | 0,429 | 1,114 | 0,102 | 0,152 | 0,505 | 1,107 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,164 | 0,024 | 0,000 | 0,849 | -0,193 | 0,024 | 0,000 | 0,824 |
| TAMAÑO CIUDAD | 0,056 | 0,047 | 0,241 | 1,057 | -0,143 | 0,050 | 0,005 | 0,867 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | 0,441 | 0,152 | 0,004 | 1,554 | 0,514 | 0,167 | 0,002 | 1,672 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | 0,408 | 0,122 | 0,001 | 1,504 | 0,273 | 0,128 | 0,033 | 1,314 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE BAJA | -0,719 | 0,244 | 0,003 | 0,487 | 0,205 | 0,269 | 0,447 | 1,227 |
| CLASE MEDIA | -0,630 | 0,221 | 0,004 | 0,533 | 0,163 | 0,250 | 0,515 | 1,177 |
| Constante | 0,253 | 0,418 | 0,545 | 1,288 | 1,324 | 0,437 | 0,002 | 3,757 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1920 | | | | 1765 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 68,3 | | | | 69,7 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,134 | | | | 0,153 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,180 | | | | 0,205 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excel. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

El modelo se acepta al tener una significación chi-cuadrado menor que 0,05 y tener un porcentaje de casos correctamente predichos 69,1 en 2008 y 69,7 en 2015.

De las variables económicas, la experiencia reciente de desempleo vuelve a no ser significativa. Tomando como referencia tener una buena situación económica, aquellos que tienen una situación normal tienen una probabilidad 1,5 (2008) y 1,31 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con que los españoles tengan preferencia en la sanidad,

mientras que aquellos que se encuentran en una mala situación tienen una probabilidad 1,55 (2008) y 1,67 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con esta afirmación.

Respecto de las variables socio-culturales e ideológicas, no serían significativas en ningún año ni el sexo ni el disponer de sanidad privada. La edad sería significativa solo en 2015, siendo la proporción de no estar de acuerdo 1,01 veces mayor en una persona un año mayor que otra. La movilidad territorial es solo explicativa en 2008, siendo la proporción de no estar de acuerdo 1,43 veces mayor en aquellas personas que han vivido en diferentes lugares respecto de los que no. El tamaño de la ciudad es solo significativa en 2015, siendo 1,15 veces mayor la probabilidad de que una persona no esté de acuerdo con esta afirmación en aquellos que viven en un municipio un grado más grande [escala 1(<5.000 hab.) a 4(>100.000 hab.)]. En cuanto a la clase social, por primera vez sale significativa, pero solo en 2008, tomando como referencia considerarse de clase alta, aquellos que se consideran de clase media tienen una probabilidad 1,88 veces mayor de no estar de acuerdo, mientras aquellos que se consideran de clase baja tienen una probabilidad 2,05 veces mayor de no estar de acuerdo respecto de los de clase alta.

Las variables socio-culturales que son explicativas en ambos años son los estudios, la religiosidad, la confianza en la gente y la ideología. Respecto de los estudios, la proporción de no estar de acuerdo con que los españoles deban tener preferencia en la sanidad es 1,066 (2008) y 1,07 (2015) veces mayor en aquellas personas con un año más de estudios respecto de los que no lo tienen. En cuanto a la religiosidad, cogiendo como referencia ser no creyente, aquellos creyentes poco o nada practicantes tienen una probabilidad 1,98 (2008) y 1,63 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con que los españoles tengan preferencia en la sanidad, mientras que aquellas personas creyentes bastante o muy practicantes tienen una probabilidad 1,97 (2008) y 1,78 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la afirmación respecto de los no creyentes. Respecto de la confianza de la gente, la proporción de no estar de acuerdo con la afirmación es 1,18 (2008) y 1,21 (2015) veces mayor por grado más de confianza en la gente que tena una persona respecto del que no lo tiene. Por último, la ideología, teniendo como referencia ser de izquierdas, aquellas personas de centro tienen una probabilidad 2,06 (2008) y 1,54 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la afirmación, mientras que aquellos que se consideran de derechas tienen una probabilidad 2,71 (2008) y 3,45 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con que los españoles deban tener preferencia en la sanidad respecto de aquellos que se consideren de izquierdas.

La movilidad territorial y la clase social solo serían significativas en 2008, mientras que la edad y el tamaño del municipio solo lo son en 2015. En cuanto a las variables que son explicativas en ambos años, respecto de las de signo negativo, los *odds ratios* aumentan en 2015 respecto de 2008 (haciendo la inversa para poder comparar), lo que significa que tener estudios y haber vivido en varios sitios hace que se esté más en desacuerdo con la afirmación en 2015 que en 2008, mientras que respecto de las variables de signo positivo, disminuyen los *odds ratios* en la religiosidad y en la ideología, exceptuando el ser de derechas que aumenta en 2015 respecto de 2008 y el encontrarse en una mala situación económica. Lo que significa que respecto de no ser creyente, aquellos que sean creyentes están menos de acuerdo con la afirmación en 2015 que en 2008, mientras que respecto de

ser de izquierdas, aquellos de centro están menos de acuerdo en 2015 que en 2008, mientras que los de derechas en 2015 están más de acuerdo que en 2008 en que los españoles deban tener preferencia en la sanidad. Por otro lado aquellos mal económicamente están más de acuerdo con la afirmación en 2015 que en 2008.

Tabla 9. Modelo de regresión logística binaria. Variable dependiente “Los inmigrantes quitan los puestos de trabajo a los españoles”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | 0,173 | 0,103 | 0,094 | 1,189 | -0,004 | 0,115 | 0,973 | 0,996 |
| EDAD | 0,001 | 0,004 | 0,815 | 1,001 | -0,006 | 0,004 | 0,144 | 0,994 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,245 | 0,113 | 0,029 | 1,278 | 0,408 | 0,126 | 0,001 | 1,503 |
| DERECHA | 1,180 | 0,183 | 0,000 | 3,253 | 0,987 | 0,214 | 0,000 | 2,684 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | 0,680 | 0,137 | 0,000 | 1,973 | 0,443 | 0,131 | 0,001 | 1,557 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | 0,645 | 0,186 | 0,001 | 1,906 | 0,131 | 0,196 | 0,505 | 1,140 |
| ESTUDIOS | -0,107 | 0,014 | 0,000 | 0,899 | -0,148 | 0,016 | 0,000 | 0,862 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | -0,143 | 0,102 | 0,162 | 0,867 | -0,366 | 0,115 | 0,001 | 0,693 |
| PARO | 0,349 | 0,120 | 0,004 | 1,417 | 0,014 | 0,128 | 0,915 | 1,014 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | -0,159 | 0,136 | 0,242 | 0,853 | -0,346 | 0,157 | 0,027 | 0,708 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,176 | 0,024 | 0,000 | 0,838 | -0,275 | 0,026 | 0,000 | 0,760 |
| TAMAÑO CIUDAD | -0,017 | 0,048 | 0,727 | 0,984 | -0,090 | 0,055 | 0,099 | 0,914 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | 0,504 | 0,153 | 0,001 | 1,656 | 0,550 | 0,178 | 0,002 | 1,733 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | 0,168 | 0,121 | 0,166 | 1,183 | 0,303 | 0,135 | 0,025 | 1,354 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE BAJA | -0,073 | 0,248 | 0,768 | 0,929 | -0,300 | 0,277 | 0,279 | 0,741 |
| CLASE MEDIA | 0,052 | 0,225 | 0,816 | 1,054 | 0,024 | 0,253 | 0,923 | 1,025 |
| Constante | 1,021 | 0,418 | 0,015 | 2,777 | 3,501 | 0,470 | 0,000 | 33,151 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1931 | | | | 1769 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 69,9 | | | | 73,0 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,170 | | | | 0,249 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,226 | | | | 0,333 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excel. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

En la tabla 9 se encuentra el quinto modelo LOGIT, en el que la variable dependiente es “Los inmigrantes quitan los puestos de trabajo a los españoles”, tomando valores de 1 aquellos que están de acuerdo con la afirmación y tomando valores de 0 los que no están

de acuerdo. El modelo se acepta al tener una significación de chi-cuadrado menor que 0,05 y un porcentaje de casos correctamente predichos de 69,9 en 2008 y de 73 en 2015.

De las variables económicas, nos encontramos con el único modelo en que la experiencia reciente de desempleo si es explicativa, pero solo en 2008, siendo la proporción de estar de acuerdo con que los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles 1,42 veces mayor en aquellas personas que están o han estado parados recientemente respecto de los que no. De la variable situación económica, tomando como referencia una situación económica buena, aquellos que tienen una situación económica normal tienen una probabilidad 1,35 veces mayor de estar de acuerdo con la afirmación en 2015, en 2008 no es significativo, mientras que aquellos que se encuentran mal económicamente tienen una probabilidad 1,66 (2008) y 1,73 (2015) veces mayor respecto de los que tienen una buena situación económica de estar de acuerdo con que los inmigrantes quitan los puestos de trabajo.

Respecto de las variables socio-culturales e ideológicas, no son significativos ni el sexo, ni la edad, ni el tamaño del municipio, ni la clase social. La movilidad territorial es explicativa solo en 2015, siendo la proporción de no estar de acuerdo 1,44 veces mayor en aquellas personas que no han vivido siempre en el mismo lugar respecto de los que sí. La sanidad privada si es explicativa, pero solo en 2015, siendo 1,41 veces mayor la probabilidad de que una persona que usa sanidad privada respecto del que usa sanidad pública no esté de acuerdo con que los inmigrantes quitan puestos de trabajo.

Las variables socio-culturales que son explicativas en ambos años son, los estudios, la religiosidad, la confianza en la gente y la ideología. En cuanto a los estudios, aquellos con un año de estudios más de los que no, tienen una probabilidad 1,11 (2008) y 1,16 (2015) veces mayor de no estar de acuerdo con la afirmación. En la variable religiosidad, tomando como referencia ser no creyente, sería solo significativa en 2008 aquellos que son creyentes bastante o muy practicantes, siendo la proporción de estar de acuerdo con que los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles 1,91 veces mayor que los no creyentes, mientras que los creyentes poco o nada practicantes tienen una probabilidad 1,97 (2008) y 1,56 (2015) veces mayor de estar de acuerdo respecto aquellos no creyentes. En cuanto a la confianza en la gente, la proporción de no estar de acuerdo con la afirmación es 1,19 (2008) y 1,32 (2015) veces mayor por cada grado más de confianza en la gente que tenga una persona respecto del que no (recuérdese escala 0 nada confiado, 10 muy confiado). Por último, respecto de la ideología, tomando como referencia aquellos que se consideran de izquierdas, los que son de centro tienen una probabilidad 1,28 (2008) y 1,5 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con que los inmigrantes quitan el trabajo a los españoles, mientras los que son de derechas tienen una probabilidad 3,25 (2008) y 2,68 (2015) veces mayor de estar de acuerdo que aquellos que son de izquierdas.

Comparando ambos años, solo serían explicativas en 2008 ser creyente bastante o muy practicante, la experiencia reciente de paro, mientras que solo serían significativas en 2015 la movilidad territorial, la sanidad privada y la situación económica normal. En cuanto a las variables significativas en ambos años, las que tienen signo negativo, han aumentado sus *odds ratios* (haciendo la inversa para comparar), lo que viene a decir que tener estudios y confianza en la gente hace estar más en desacuerdo con que los

inmigrantes quitan los puestos de trabajo a los españoles en 2015 que en 2008. En cuanto a las variables de signo positivo, disminuyen los *odds ratios* en 2015 respecto de 2008 en ser de derechas y creyente poco o nada practicante, mientras que aumentan los *odds ratios* en ser de centro y en situación económica mala.

Tabla 10. Modelo de regresión logística binario. Variable dependiente “Se debe excluir a una alumna del colegio por llevar velo islámico”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | -0,103 | 0,107 | 0,334 | 0,902 | -0,147 | 0,106 | 0,167 | 0,864 |
| EDAD | 0,010 | 0,004 | 0,012 | 1,010 | 0,012 | 0,004 | 0,003 | 1,012 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,341 | 0,121 | 0,005 | 1,406 | 0,314 | 0,120 | 0,009 | 1,369 |
| DERECHA | 0,940 | 0,169 | 0,000 | 2,561 | 0,928 | 0,187 | 0,000 | 2,531 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | -0,077 | 0,143 | 0,590 | 0,926 | 0,149 | 0,126 | 0,236 | 1,161 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | -0,025 | 0,188 | 0,894 | 0,975 | 0,123 | 0,182 | 0,497 | 1,131 |
| ESTUDIOS | -0,020 | 0,014 | 0,157 | 0,980 | -0,023 | 0,014 | 0,110 | 0,977 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | -0,011 | 0,105 | 0,914 | 0,989 | -0,083 | 0,107 | 0,438 | 0,921 |
| PARO | 0,023 | 0,126 | 0,857 | 1,023 | -0,019 | 0,121 | 0,878 | 0,982 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | 0,393 | 0,134 | 0,003 | 1,481 | -0,026 | 0,149 | 0,863 | 0,975 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,056 | 0,024 | 0,021 | 0,946 | -0,131 | 0,023 | 0,000 | 0,877 |
| TAMAÑO CIUDAD | 0,059 | 0,050 | 0,233 | 1,061 | -0,059 | 0,050 | 0,241 | 0,943 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | -0,229 | 0,160 | 0,153 | 0,796 | 0,352 | 0,164 | 0,032 | 1,422 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | -0,226 | 0,125 | 0,071 | 0,798 | 0,216 | 0,126 | 0,086 | 1,241 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE BAJA | -0,002 | 0,245 | 0,993 | 0,998 | 0,027 | 0,264 | 0,919 | 1,027 |
| CLASE MEDIA | -0,178 | 0,220 | 0,419 | 0,837 | 0,151 | 0,245 | 0,537 | 1,163 |
| Constante | -0,987 | 0,426 | 0,021 | 0,373 | -0,437 | 0,431 | 0,310 | 0,646 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1828 | | | | 1711 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 70,0 | | | | 68,9 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,045 | | | | 0,077 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,063 | | | | 0,105 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excel. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

El sexto modelo LOGIT se encuentra en la tabla 10. Donde la variable dependiente es “Se debe excluir a una alumna del colegio por llevar el velo islámico”, tomando valores de 1 los encuestados que están de acuerdo con la afirmación y tomando valores de 0 aquellos que no están de acuerdo. El modelo se acepta al encontrarse por debajo de 0,05 la significación chi-cuadrado y teniendo un porcentaje de casos correctamente predichos de 70 para 2008 y de 68,9 para 2015.

De las variables económicas, de nuevo la experiencia reciente de paro no es explicativa, mientras tomando de referencia tener una situación económica buena, encontrarse en una situación normal no es significativo y encontrarse en una mala situación financiera solo lo es en 2015, siendo la proporción de estar de acuerdo con expulsar a la alumna 1,42 veces mayor en aquellas personas mal económicamente respecto de los que se encuentran en una buena situación,

Respecto de las variables socio-culturales e ideológicas, no son significativas las variables sexo, religiosidad, estudios, movilidad territorial, tamaño del municipio y clase social. Siendo significativa solo en 2008 la variable sanidad privada, siendo la proporción de estar de acuerdo con la expulsión de la alumna por llevar velo islámico 1,48 veces mayor en aquellos que usan sanidad privada respecto de los que usan la pública. Son significativas en ambos años la edad, la confianza en la gente y la ideología. Respecto de la edad, es 1,01 (2008) y 1,012 (2015) veces mayor la probabilidad de que una persona un año mayor respecto de otra, esté de acuerdo con la expulsión de la alumna, por ejemplo, una persona de 60 años tiene una probabilidad 1,4 (2008) y 1,48 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la afirmación que un joven de 20 años. En cuanto a la confianza en la gente, la proporción de no estar de acuerdo con la expulsión de la alumna es 1,06 (2008) y 1,14 (2015) veces mayor en aquellas personas que tengan un grado más de confianza en la gente respecto de los que no lo tienen. Siendo una persona que confía plenamente en la gente 1,6 (2008) y 2,4 (2015) veces mayor la probabilidad de que no esté de acuerdo con la expulsión de la alumna respecto de una persona que no confía nada en el resto de la gente. Respecto de la ideología, tomando como referencia aquellos de izquierdas, los que son de centro tienen una probabilidad 1,41 (2008) y 1,37 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la expulsión de la alumna, mientras que aquellos que se consideran de derechas tienen una probabilidad 2,56 (2008) y 2,53 (2015) veces mayor de estar de acuerdo respecto de aquellos de izquierdas.

Comparando ambos años, solo sale explicativa en 2008 la sanidad privada, mientras que solo en 2015 sale significativa la variable situación económica mala. En cuanto a las variables significativas en ambos años, respecto de las de signo negativo, solo sería la confianza en la gente, observándose un aumento en el *odd ratio* de 2015 respecto de 2008 (haciendo la inversa para poder comparar), lo que nos dice que tener confianza en la gente hace estar más en desacuerdo en 2015 que en 2008 con la afirmación “se debe expulsar a una alumna por llevar el velo islámico”. La variable con signo positivo solo sería la ideología, teniendo un descenso en sus *odds ratios*, lo que significa que respecto de ser de izquierdas, aquellos que son de centro y de derechas están menos de acuerdo con la expulsión de la alumna en 2015 que en 2008.

En la tabla 11 podemos se encuentra el último modelo LOGIT con la variable dependiente “Se debe expulsar a los inmigrantes legalmente asentados que cometan delitos”, tomando valores de 1 aquellos encuestados de acuerdo con la afirmación y tomando valores de 0 los que no están de acuerdo.

El modelo se acepta al reunir las condiciones necesarias, que son tener una significación chi-cuadrado menor que 0,05 y tener unos porcentajes de casos correctamente predichos de 73 en 2008 y 75,9 en 2015.

Tabla 11. Modelo de regresión logística binaria. Variable dependiente “Se debe expulsar a los inmigrantes legalmente asentados que cometan delitos”

| | 2008 | | | | 2015 | | | |
|---|--------|----------------|-------|--------|--------|----------------|-------|--------|
| | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) | B | Error estándar | Sig. | Exp(B) |
| Var. Referencia: Hombre | | | | | | | | |
| SEXO M=1 | 0,206 | 0,112 | 0,065 | 1,229 | 0,131 | 0,119 | 0,273 | 1,140 |
| EDAD | 0,008 | 0,004 | 0,046 | 1,008 | 0,002 | 0,004 | 0,725 | 1,002 |
| Var. Referencia: Izquierda | | | | | | | | |
| CENTRO | 0,323 | 0,118 | 0,006 | 1,382 | 0,416 | 0,128 | 0,001 | 1,517 |
| DERECHA | 0,899 | 0,208 | 0,000 | 2,457 | 1,323 | 0,263 | 0,000 | 3,755 |
| Var. Referencia: No creyente | | | | | | | | |
| CREYENTE, POCO O NADA PRACTICANTE | 0,556 | 0,136 | 0,000 | 1,744 | 0,468 | 0,135 | 0,001 | 1,597 |
| CREYENTE BASTANTE, O MUY PRACTICANTE | 0,560 | 0,199 | 0,005 | 1,750 | 0,272 | 0,207 | 0,188 | 1,313 |
| ESTUDIOS | -0,039 | 0,015 | 0,011 | 0,962 | -0,076 | 0,017 | 0,000 | 0,927 |
| MOVILIDAD TERRITORIAL | 0,020 | 0,110 | 0,857 | 1,020 | -0,414 | 0,120 | 0,001 | 0,661 |
| PARO | 0,081 | 0,127 | 0,524 | 1,084 | -0,120 | 0,133 | 0,368 | 0,887 |
| Var. Referencia: Sanidad pública | | | | | | | | |
| SANIDAD PRIVADA | 0,135 | 0,146 | 0,356 | 1,144 | -0,143 | 0,156 | 0,360 | 0,867 |
| CONFIANZA EN LA.GENTE | -0,187 | 0,027 | 0,000 | 0,830 | -0,216 | 0,028 | 0,000 | 0,805 |
| TAMAÑO CIUDAD | 0,085 | 0,052 | 0,101 | 1,088 | -0,084 | 0,058 | 0,148 | 0,919 |
| Var. Referencia: Sit. Eco. Buena | | | | | | | | |
| SITUACIÓN ECONÓMICA MALA | 0,239 | 0,166 | 0,149 | 1,270 | 0,099 | 0,186 | 0,595 | 1,104 |
| SITUACIÓN ECONÓMICA NORMAL | 0,176 | 0,131 | 0,178 | 1,192 | 0,204 | 0,141 | 0,147 | 1,227 |
| Var. Referencia: Clase alta | | | | | | | | |
| CLASE BAJA | 0,037 | 0,257 | 0,885 | 1,038 | -0,212 | 0,282 | 0,452 | 0,809 |
| CLASE MEDIA | -0,135 | 0,230 | 0,556 | 0,874 | -0,050 | 0,258 | 0,845 | 0,951 |
| Constante | 0,771 | 0,446 | 0,084 | 2,162 | 2,859 | 0,485 | 0,000 | 17,438 |
| Datos del modelo | | | | | | | | |
| N total | | | | 1883 | | | | 1734 |
| Significación de chi-cuadrado | | | | 0,000 | | | | 0,000 |
| % correctos | | | | 73,0 | | | | 75,9 |
| R-cuad. Cox y Snell | | | | 0,100 | | | | 0,145 |
| R-cuad. Nagelkerke | | | | 0,144 | | | | 0,210 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta OBERAXE-CIS. Variables construidas en Excel. Programa estadístico utilizado para la formación del modelo: SPSS

De las variables económicas, ni la experiencia reciente de desempleo ni la situación económica son significativas en ningún año. Respecto de las variables socio-culturales e ideológicas, no serían explicativos ni el sexo, ni la sanidad privada, ni el tamaño del municipio ni la clase social. La edad solo sería significativa en 2008, siendo la proporción

de estar de acuerdo con la expulsión de aquellos inmigrantes que cometan delitos 1.008 veces mayor en una persona un año mayor respecto de otra que no lo es, de esta manera una persona de 60 años tiene una probabilidad 1,32 veces mayor de estar de acuerdo con la afirmación respecto de una persona de 20 años. La movilidad territorial solo sería explicativa en 2015, teniendo una persona que haya vivido en varios lugares una probabilidad 1,52 veces mayor de no estar de acuerdo con la afirmación respecto de una persona que haya vivido siempre en el mismo sitio.

Las variables significativas en ambos años son los estudios, la religiosidad, la confianza en la gente y la ideología. En la variable estudios, la proporción de no estar de acuerdo con la expulsión de aquellos inmigrantes que cometan delitos es 1,04 (2008) y 1,08 (2015) veces mayor en aquellas personas que tengan un año más de formación academia respecto de aquellos que no lo tengan, por ejemplo, según nuestra escala de años de formación, una persona con estudios universitarios tiene una probabilidad 1,68 (2008) y 2,36 (2015) veces mayor de no estar de acuerdo con la expulsión de los inmigrantes respecto de una persona que no tenga ningún tipo de estudio (en nuestra escala 0 años de formación=sin estudios, 17 años de formación=estudios universitarios). Respecto de la religiosidad, cogiendo como referencia a los no creyentes, ser creyente bastante o muy practicante solo es significativa en 2008, teniendo una probabilidad 1,75 veces mayor de estar de acuerdo en expulsar a los inmigrantes que cometan delitos respecto de los no creyentes, mientras que los creyentes poco o nada practicantes tienen una probabilidad 1,74 (2008) y 1,6 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la expulsión de los inmigrantes respecto de aquellos que se consideren no creyentes. En cuanto a la confianza en la gente, la proporción de no estar de acuerdo con la expulsión de los inmigrantes es 1,2 (2008) y 1,24 (2015) veces mayor en una persona con un grado más en la escala de confianza en la gente respecto de otra que no lo tuviera. La ideología, tomando como referencia a aquellos que se consideran de izquierdas, las personas de centro tienen una probabilidad 1,38 (2008) y 1,52 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la expulsión de aquellos inmigrantes que cometan delitos, mientras que los que se consideran de derechas tienen una probabilidad 2,46 (2008) y 3,75 (2015) veces mayor de estar de acuerdo con la expulsión de los inmigrantes respecto de aquellos que se consideran de izquierdas.

Comparando ambos años, solo sería significativa en 2015 la movilidad territorial, mientras que solo serían significativas en 2015 el ser creyente bastante o muy practicante y la edad. Respecto de las variables que son explicativas en ambos años, las que tienen signo negativo han aumentado sus *odds ratios* en 2015 respecto de 2008, lo que significa que tener estudios y confiar en la gente hace estar más en desacuerdo con la expulsión de aquellos inmigrantes legalmente asentados que cometan delitos. En cuanto a las variables de signo positivo, aumentan los *odds ratios* en la ideología, y disminuye en ser creyente poco o nada practicante, lo que viene a decir que respecto de ser de izquierdas, aquellos de centro y derechas están más de acuerdo con la expulsión de los inmigrantes en 2015 que en 2008, mientras que los creyentes poco o nada practicante están menos de acuerdo en 2015 que en 2008.

7. CONCLUSIONES

En primer lugar, de manera general y en concordancia con lo expuesto en la introducción, en este estudio se demuestra la relación entre crisis económicas y aumento de las actitudes xenófobas por parte de los autóctonos, si bien lo hace de menor manera de lo que se suele pensar, en línea continuista con los estudios de Billiet et. al (2014). La realidad es que de manera continuada se tiende a buscar chivos expiatorios en situaciones difíciles como lo son sin lugar a dudas las crisis económicas, pero por desgracia, las actitudes xenófobas no aparecen solo en estos periodos, son resultado de la trayectoria histórica de cada país.

En segundo lugar se debe valorar los resultados de este estudio desde dos perspectivas, primero los resultados obtenidos en la parte de estadística descriptiva, donde se observa la evolución de una serie de variables y actitudes hacia la inmigración en relación a variables contextuales, es decir, aquellas variables que no son intrínsecas al individuo. De esta manera se observa que a lo largo de la crisis económica, cambios en estas variables contextuales (flujos migratorios, tasa de paro y crecimiento económico) han repercutido en cambios en las variables y actitudes descritas, observándose que incrementos en la tasa de desempleo y flujos migratorios contribuyen a explicar las actitudes restrictivas hacia la inmigración, mientras que aumentos en el PIB (crecimiento económico) contribuye a generar actitudes más liberales hacia la inmigración, ya que se reduce el efecto de competencia por los recursos de empleo y bienestar, si bien con respecto a esto último hay que tener en cuenta que las actitudes siempre están condicionadas por el nivel de riqueza y la distribución del bienestar, pero también por las características personales de cada inmigrante, pues como señala Habermas (2000), el tener la “misma raza”, proceder de países europeos, un nivel alto de formación académica y el conocimiento del español contribuye a la integración social de los inmigrantes, por lo que la heterogeneidad hace más difícil la formación del compromiso igualitario. También hay que tener en cuenta el papel que ejercen los medio de comunicación y más en tiempos de crisis, ya que aunque de primera mano puede que los individuos no noten cambios en estas variables contextuales, el continuo flujo de información que nos llega puede manipular en cierta medida la percepción de las personas en relación a estas variables contextuales, por ejemplo, cada vez que saltan la valla de Ceuta o Melilla, o llegan pateras a las costas españolas, los medios de comunicación abren telediarios y portadas con estos hechos, igual pasa con la tasa de desempleo y el PIB, por lo que el papel de los medios de comunicación afecta en de una manera u otra en relación a estas variables, como se encarga de explicar en su estudio Igartua et. al (2005)

Por otro lado, la segunda perspectiva desde la cual se debe valorar este estudio viene de los resultados observados en el análisis econométrico a través de las regresiones logísticas binarias realizadas. En esta perspectiva se analizan las variables intrínsecas de cada individuo en relación a las actitudes que pueda tener hacia la inmigración, de esta

manera podemos hacer una distinción entre las variables económicas y las socio-culturales-ideológicas.

Es fundamental señalar que las variables que se ven más alteradas por las crisis son las económicas, en el estudio corresponden a la experiencia de desempleo reciente y la situación económica personal. Esta última variable resulta significativa en la mayoría de los modelos realizados, en especial aquellas personas que se encontraban en una situación económica mala respecto de aquellos que se encontraban bien financieramente, de esta manera aquellas personas que perciben que sus ingresos económicos son difíciles, tienen más probabilidades de tener actitudes hostiles hacia la inmigración que aquellos con ingresos más holgados como se puede observar en los modelos. Respecto de la variable referente a la experiencia reciente de desempleo, no es significativa en ningún modelo salvo aquel relacionado específicamente con el mercado laboral (quinto modelo LOGIT, variable dependiente “Los inmigrantes quitan los puestos de trabajo a los españoles), pero solo en el año 2008. Estos datos coinciden con los estudios de Martín et. Al (2013), donde señalan que la no significatividad de esta variable puede estar relacionado con el efecto composición (ya que hay muchos inmigrantes que están o han estado desempleados recientemente) y con el número de casos existentes en las muestras en relación a esta variable. Por lo tanto y de nuevo en concordancia con Billiet et. al (2014) y Billiet y Meuleman (2008,2011) en sus estudios a partir de la *European Social Survey (ESS)*, se observa que si bien las variables económicas tienen su efecto en las actitudes hacia la inmigración, es menor de lo que cabría esperar, y teniendo en cuenta que estas son las variables que más modificadas se encuentran en tiempos de crisis económica, se puede afirmar que estas variables no forman parte del núcleo fundamental a la hora de explicar las actitudes hacia la inmigración.

En línea con esto último, nos encontramos las variables socio-culturales e ideológicas, que en los modelos realizados serían el sexo, la edad, los estudios, la religión, la movilidad territorial, el uso de sanidad privada o pública, el tamaño del municipio, la clase social, la confianza en la gente y la ideología. De estas variables en nuestros modelos no son significativos o lo son pero solo en algún modelo y de manera muy limitada, el sexo, la edad, el tipo de sanidad y la clase social, siendo de estas la variable un poco más explicativa la edad, observándose en algunos modelos que las personas más mayores tienen actitudes más restrictivas hacia la inmigración, lo que nos indica una relación lineal y concuerda con lo hallado en otros estudios como los de Solé et. al (2000). Luego aparecen la movilidad territorial y el tamaño del municipio como variables con un peso relativo en los algunos modelos, observándose que un aquellas personas que han vivido en diferentes lugares y aquellos que viven en municipios más grandes tienen actitudes más liberales hacia la inmigración respecto de los que no.

Por último nos encontramos las variables que forman el núcleo fundamental a la hora de explicar las actitudes hacia la inmigración, que serían los estudios, la religión, la confianza en la gente y la ideología política, siendo por tanto, las variables culturales e ideológicas las que realmente explican las actitudes xenófobas, de ahí que se señale que las posibles actitudes xenófobas en realidad son el fruto del conjunto de valores culturales, sociales e ideológicos de la sociedad española en nuestro caso. Esto sugiere

que más allá de cambios en el contexto económico, al ser estas variables culturales e ideológicas factores más constantes en el tiempo, es decir, no están sujetas a variaciones cíclicas de la economía, su significatividad es todavía más interesante en relación a la crisis económica, en concordancia a los resultados de Rodríguez Monter (2009) . Respecto del nivel de estudios, cuanto más alta la formación académica de una persona, se observan actitudes menos xenófobas, en línea con los resultados de Hainmueller y Hiscox (2007), quienes señalan que las personas con mayor nivel académico tienen otros valores sobre la tolerancia y la admisión de la diferencia o bien están más o menos expuestos a la competencia en el mercado de trabajo según el nivel de cualificación que se requiera como indica Ortega y Polaviega (2009), de nuevo se puede observar el efecto competencia (aquellos con menos estudios son más propensos a actitudes más restrictivas, en especial a la entrada de inmigrantes en el país). En cuanto a la confianza en la gente, los resultados de todos los modelos inciden en que cuanto más confía una persona en el resto de la gente, actitudes más liberales hacia la inmigración tendrá. Hay que señalar que estas dos variables a la hora de comparar los modelos de antes y después de los años más duros de la crisis, es decir, 2008 y 2015, se observa que en todos los modelos realizados, los *odds ratios* aumentan, (haciendo la inversa ya que tienen signo negativo), lo que significa que de manera global, aquellas personas que tienen estudios y confían en la gente tienen actitudes más liberales hacia la inmigración en 2015 que en 2008, lo que es un dato positivo. Se puede decir que la tendencia actual de la sociedad española se encamina hacia actitudes más tolerantes hacia los inmigrantes. Por último, respecto de la religiosidad y la ideología política, se demuestra en la práctica totalidad de los modelos, que aquellas personas que se consideran creyentes tienen unas actitudes más restrictivas hacia la inmigración respecto de los no creyentes. En cuanto a la ideología política, se observa en todos los modelos, que respecto de aquellos que se consideran de izquierdas, las personas de centro y en especial los que se consideran de derechas tienen actitudes menos tolerantes hacia la inmigración.

Bibliografía

- Aja, E., Arango, J. y Alonso, J.O. (2011): “La persistencia de la crisis”. En *Inmigración y crisis económica*. CIDOB, Madrid. Pp 1-20.
- Allport, F. H. (1954): *The Nature of Prejudice*. Addison-Wesley, Cambridge.
- Arendt, H. (1974): “El pensamiento racial ante el racismo”, en *Los orígenes del totalitarismo*. Taurus, Madrid.
- Bauman, Z. (1997): *Modernidad y Holocausto*. Sequitur, Madrid.
- Billiet, J. y Meuleman, B. (2008) ‘Religious Diversity in Europe and its Relation to Social Attitudes and Value Orientations’, 2008 Paper presented at the ‘Citizenship and Cultural Identities in the EU: Old Questions, New Answers’ International Conference in Istanbul (Turkey), Ankara, pp. 83–104.
- Billiet, J., Meuleman, B. y De White, H. (2014): “The relationship between ethnic threat and economic insecurity in times of economic crisis: Analysis of European Social Survey data”, en *Migration studies*, Oxford Academic, Vol 2, Nº 2, pp. 135-161.
- Bodmer, W. F. y Cavalli-Sforza, L. L. (1971): *The genetics of human population*. W. H. Freeman and Company, San Francisco.
- Bralo, Z. y Morrison, J. (2005): “Immigrants, refugees and racism”, en Guild, E. y Vam Selm, J., *International migration and security opportunities and challenges*. Routledge Taylor & Francis Group, London and New York, pp. 113-128.
- Cea D’ancona, M.A. y Vallés, M.S. (2010). “Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe 2010”. Ministerio de Trabajo e Inmigración, <http://www.mtin.es>.
- Cea D’ancona, M.A. y Vallés, M.S. (2008). “Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe 2008”. Ministerio de Trabajo e Inmigración, <http://www.mtin.es>.
- Cisneros, Isidro H. (2001): “Intolerancia cultural: Racismo, nacionalismo, xenofobia”, *Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Vol. 10, Núm. 18 (2001), pp. 177-189.
- Cornelius, W. A. (2004): “Spain: The Uneasy Transition from Labor Exporter to Labor Importer.”, pp. 387-429, en W. Cornelius, T. Tsuda, Ph. Martin y J. Hollifield. eds. *Controlling Immigration: A Global Perspective*, Stanford: Stanford University Press (2ª edición).
- Fanon, F. (1961): *Los condenados de la tierra*, 2.ª ed., 6.ª reimp, México: FCE.
- Habermas, J. (2000): *La constelación postnacional*. Paidós, Barcelona.
- Hainmueller, J. y Hiscox. M. J. (2007): “Educated Preferences: Explaining Attitudes Towards Immigration in Europe.” *International Organisations*, nº 51, 00, pp. 399-442.

- Hollifield, J. (1992): *Immigrants, Market and the State. The Political Economy of Postwar Europe*. Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- Igartúa, J. J., Muñiz, C. y Otero, J. A. (2006): “El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la teoría del Framing”. *Global Media Journal*, 3, 5.
- Jensen, A.R. (1969): “How Much Can We Boost IQ and Scholastic Achievement?”, *Harvard Educational Review*, 39, pp. 1-123.
- Kindleberger, Ch. P. (1967): *Europe's Postwar Growth: The Role of Labor Supply*. Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- Martín Artiles, A., Molina, O. y Meardi, G. (2013): “Incertidumbre socio-económica y actitudes hacia la inmigración en Europa”, en *Los cuidados entre el trabajo y la vida* editado por C. Prieto y A. Serrano. Cuadernos de Relaciones Laborales, Revistas Científicas Complutenses, Vol. 31, Nº1, pp. 167-194. Madrid.
- Matteucci, N.(1990): “Razzismo”, en *Dizionario di politica*, Turín, 1990, pp. 934-935.
- Nicolau, R. (2005): “Población, salud y actividad”, en *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*, editado por A. Carreras y X. Tafunell. Fundación BBVA, Vol. I, pp. 77-154. Madrid.
- Ortega, F. y Polavieja, J.G. (2009): “Labour-market exposure: as a determinant of attitudes toward immigration.” Working Paper 2009/245. Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, Madrid.
- Poliakov, L., Delacampagne, Ch. y Girard, P. (1976): *Le Racisme*. Seghers, París.
- Ródenas Calatayud, C. (1994): *Emigración y economía en España (1960-1990)*. Civitas, Madrid.
- Rodríguez Monter, M. (2009): “Los valores culturales y el fenómeno de las migraciones internacionales.” *Athenea Digital*, nº 15, pp. 217-228.
- Ruhs, M. (2008): “Economic research and labour immigration policy.” *Oxford Review of Economic Policy*, 24(3), pp. 404–427.
- Sanchez Alonso, B. (2011): “La política migratoria en España. Un análisis a largo plazo”, *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Madrid.
- Sanromá, E., Ramos, R., Simón, H. (2009). “Immigrant Wages in the Spanish Labour Market: Does the Origin of Human Capital Matter?”. *IZA Discussion Papers* 4157.
- Saxton, G.D. y Benson, M.A. (2003). “The Origins of Socially and Politically Hostile Attitudes towards Immigrants and Outgroups: Economics, Ideology or National Context?”. *The Journal of Political Science*, Vol. 31, pp. 101-137.

- Solé, C., Parella, S., Alarcón, A., Bergalli, V. y Gibert, F. (2000): "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora." *REIS*, nº 90, pp. 131-157.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1986): "The social identity theory of intergroup behavior", en S. Worchel y W. Austin (eds.), *Psychology of intergroup relations*. Nelson-Hall, 7-24, Chicago.
- Turner, J. C. (1990): *Redescubrir el grupo social*. Morata, Madrid.
- Tuñón, A.H. (1993): *La reflexión ética sobre el racismo y la xenofobia. Fundamentos teóricos*. Popular, Madrid.